

DETERMINANTES DE LA INFORMALIDAD LABORAL EN EL ÁREA
METROPOLITANA DE BUCARAMANGA

MONICA LEONOR OSORIO AFANADOR
FABIO ANDRES TAVERA PRADA

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE ADMINISTRACION Y ECONOMIA
BUCARAMANGA

2014

DETERMINANTES DE LA INFORMALIDAD LABORAL EN EL ÁREA
METROPOLITANA DE BUCARAMANGA

MONICA LEONOR OSORIO AFANADOR
FABIO ANDRES TAVERA PRADA

PROYECTO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE ECONOMISTA

DIRECTOR
HECTOR ALIRIO MENDEZ SANCHEZ
MAGISTER EN ECONOMÍA

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE ADMINISTRACION Y ECONOMIA
BUCARAMANGA

2014

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer en primera instancia a Dios por regalarme el don de la vida. A mis padres quienes han sido el soporte de mi existencia. A mis hermanas Yadira y Jenny quienes con su amor de hermanas, han sido un pilar fundamental para mi crecimiento espiritual, humano y profesional. A mis amigos que me han acompañado desde el colegio y aún conservo su valiosa compañía. A mis maestros quienes de alguna manera me han hecho reflexionar, no solo desde el punto de vista científico, sino también desde el punto de vista humano. A mis compañeros de formación como economista y en especial a Mónica Osorio, quien fue un apoyo incondicional desde el principio hasta el final de mi formación. Y a todos a quienes por razón de mi mala memoria olvide mencionar, infinitas gracias.

Fabio Andrés

Agradecemos la valiosa colaboración y aportes brindados por el profesor Héctor Alberto Botello Peñaloza, quien nos brindó oportuna asesoría durante esta investigación,

Fabio Andrés y Mónica Leonor

CONTENIDO

INTRODUCCION.....	16
1. APROXIMACION TEORICA Y METODOLOGICA AL CONCEPTO DE LA INFORMALIDAD LABORAL	18
1.1 ANTECEDENTES DEL CONCEPTO DE INFORMALIDAD LABORAL: UNA BREVE REVISION	19
1.2 TEORIA ESTRUCTURALISTA DEL SECTOR INFORMAL	21
1.3 TEORIA INSTITUCIONALISTA DEL SECTOR INFORMAL.....	26
1.4 ESTUDIOS SOBRE INFORMALIDAD LABORAL EN COLOMBIA.....	29
2.5 MEDICION DE LA INFORMALIDAD EN COLOMBIA: LA GRAN ENCUESTA INTEGRADA DE HOGARES COMO HERRAMIENTA ESTADISTICA	32
2. COMPOSICION DE LA INFORMALIDAD CON BASE EN EL ANALISIS ESTADISTICO DESCRIPTIVO.....	34
2.1 ESTRUCTURA DEL EMPLEO URBANO PARA EL AMB Y COLOMBIA	34
2.2 ¿QUIÉNES HACEN PARTE DE LOS INFORMALES?	38
2.2.1 Informales por grupos de edad	38
2.2.2 Informales según genero	42
2.2.3 Informalidad según posición en el hogar	44
2.2.4 Informalidad según nivel educativo	46
2.3 ¿A QUE SE DEDICAN LOS INFORMALES?.....	50
2.4. ¿DONDE SE UBICAN LOS INFORMALES?	55
2.5 ¿CUÁL ES EL INGRESO PROMEDIO DE LOS INFORMALES?	56
3. DETERMINANTES DE LA INFORMALIDAD EN EL AMB, UNA APROXIMACION ECONOMETRICA	60

3.1 MODELO PROBIT	60
3.2 MODELACIÓN ECONÓMICA.....	62
3.3 RESULTADOS	64
3.3.1 Características personales y socioeconómicas.....	65
3.3.2 Rama de actividad económica del actual empleo	67
3.3.3 Posición ocupacional	68
4. CONCLUSIONES	69
BIBLIOGRAFIA.....	71

LISTA DE GRAFICOS

Gráfico 1: Tasa de informalidad diez áreas metropolitanas de Colombia. I y II trimestres de 2013	36
Grafico 2. Nivel de informalidad-Variación del PIB. Colombia y AMB. I y II trimestres 2008 - 2013.....	37
Gráfico 3: Tasa de informalidad según rango de edad. AMB, I y II trimestres de 2013.	39
Gráfico 4: Informales según grupos de edad y posición ocupacional. AMB, I y II trimestres de 2013.	41
Gráfico 5. Distribución de los empleados por sectores según género .AMB, I y II trimestres de 2013.	42
Grafico 6. Informalidad femenina, según estado civil. AMB I y II trimestre de 2013.	44
Gráfico 7. Años de educación aprobados según sector. AMB, I y II trimestres de 2013.	46
Grafico 8: Nivel educativo según sector. AMB, I y II trimestres de 2013.	47
Grafico 8.a. Sector formal	47
Grafico 8.b. Sector informal	48
Grafico 9. Nivel de escolaridad para población informal. AMB, I y II trimestres de 2013.	49
Grafico 10: Posición ocupacional según sector. AMB, I y II trimestres de 2013. ...	51
Grafico 10.a. Sector Formal.....	51
Grafico 10.b.Sector informal	51
Grafico 11: Número de ocupados en la empresa según sector. AMB, I y II trimestres de 2013.	52
Grafico 11.a. Sector Formal.....	52
Grafico 11.b. Sector Informal.	52

Grafico 12. Promedio de ingresos nominales por sector. Colombia y AMB, I y II trimestres de 2013.	57
Grafico 13. Promedio de ingresos según género. Colombia y AMB. I y II trimestres de 2013.	58

LISTA DE CUADROS

Cuadro 1. Factores asociados a los desequilibrios de oferta y demanda de trabajo según la visión estructuralista.	23
Cuadro 2. Definición empleo informal DANE 2009	33

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Estructura del empleo urbano. Bucaramanga (AMB) y Colombia, I y II trimestres de 2013.	34
Tabla 3. Composición del empleo según posición en el hogar. AMB, I y II trimestres de 2013.	45
Tabla 4. Informalidad por ramas de actividad. AMB, Colombia y Bogotá. I y II trimestres de 2013.	54
Tabla 5. Lugar de trabajo por sector. AMB, I y II trimestres de 2013.	55
Tabla 6. Variables explicativas utilizadas para la estimación del modelo Probit en el AMB, I y II trimestre de 2013.	63
Tabla 7. Modelo tipo Probit para la informalidad en el AMB, en el I y II trimestre de 2013.	64

RESUMEN

TITULO:

“DETERMINANTES DE LA INFORMALIDAD LABORAL EN EL AREA METROPOLITANA DE BUCARAMANGA”*

AUTORES:

Mónica Leonor Osorio Afanador
Fabio Andrés Tavera Prada**

PALABRAS CLAVE:

Informalidad, Economías de escala, Mercado laboral, Modelo de variable dependiente binaria.

DESCRIPCIÓN

El presente documento realiza una caracterización del sector informal, con base en el análisis estadístico descriptivo. Con lo cual es posible definir que en promedio los trabajadores informales del AMB, son Hombres, Jefes de hogar, con edades cercanas al fin de la vida laboral, que cuentan con 8 años de educación, trabajan independientes o por cuenta propia en un local fijo, oficina o fabrica, y en su mayoría se desempeñan en el sector comercio, restaurantes y hoteles, devengando un promedio de 730.000 pesos.

Posteriormente, se realiza una estimación econométrica con la ayuda de STATA, con base al modelo Probit, a fin de determinar el impacto que tienen ciertas variables personales y socioeconómicas sobre la probabilidad de ser un empleado informal. Dando como resultados que el nivel educativo, la posición ocupacional y la rama de actividad económica, son las variables que ejercen mayor influencia sobre la probabilidad de ser informal.

Uno de los temas que está en el centro del debate para las economías en desarrollo, es el desequilibrio del mercado de trabajo, en donde con frecuencia y debido a la baja capacidad del sector formal para generar fuentes de empleo, es el sector informal el que ha mostrado una importante expansión y del que proceden alrededor del 50 por ciento de los ingresos de la población activa. Caracterizándose por la ausencia de los elementos esenciales de un trabajo digno y la incidencia a una baja calidad de vida de los participantes.

* Trabajo de Grado

** Facultad de Ciencias Humanas, Escuela de Administración y Economía, Director M.g Héctor Alirio Méndez Sánchez.

ABSTRACT

TITLE:

“DETERMINANTS OF INFORMAL WORKING IN THE METROPOLITAN AREA OF BUCARAMANGA” *

AUTHORS:

Mónica Leonor Osorio Afanador & Fabio Andrés Tavera Prada**

KEYWORDS:

Informality, Economies of scale, labor market, binary dependent variable model.

DESCRIPTION

This study makes a characterization of the informal labor sector, based on the descriptive statistical analysis. Making it possible to define that on average of informal workers of the metropolitan area of Bucaramanga, are men, heads of household, with ages near the end of the working life, which have 8 years of education, independent or freelance work in a fixed location, office or factory, and mostly working in commercial sector, restaurants and hotels, earning an average of 730,000 pesos.

Subsequently, an econometric estimation with the help of the software STATA is performed based on the Probit model, to determine the impact of certain personal and socioeconomic variables on the probability of being an informal employee. Giving as a result that the educational level, occupational position and branch of economic activity, are the variables that most influence on the probability of being informal.

One of the topics that is in the middle of the debate for the developing economies, is the imbalance in the labor market, where frequently and due to the low capacity of the formal sector to generate employment, is the informal sector that has shown significant expansion and is where coming the 50 percent of the income to the working population.. Characterized by the absence of the essential elements of a worthy work and the incidence to a low quality of life of the participants.

* Work Degree

** Faculty of Humanities, School of Management and Economics, Director Héctor Alirio Mg Méndez Sánchez.

INTRODUCCION

El trabajo es uno de los temas que preocupa la ciencia económica, ya que constituye un medio de interacción social por medio del cual se genera valor. Las teorías de la economía laboral brindan herramientas que permiten interpretar las diferentes teorías que han surgido alrededor del mercado de trabajo, no solo desde el punto de vista neoclásico, sino también desde otras corrientes del pensamiento económico.

La visión neoclásica estudia el mercado de trabajo como cualquier otro mercado, en donde la flexibilidad de los precios y la libre movilidad llevan al equilibrio de pleno empleo. Sin embargo, las teorías dualistas o estructuralistas argumentan que no hay movilidad plena y que existen diferencias que segmentan el mercado de trabajo, dando como resultado la existencia de un sector formal y otro informal. Esta concepción estructuralista es la que más se adapta al contexto de los países en vía de desarrollo, pues no solo reconoce la heterogeneidad en el mercado de trabajo, sino que también acepta la existencia de un sector con menos ventajas, que se asocian a condiciones precarias de trabajo, típicas de los trabajadores de economías menos desarrolladas.

Los cambios económicos y sociales que se vienen gestando en el mundo después de la segunda guerra mundial, como la aceleración de los avances tecnológicos y la globalización, influyen indudablemente sobre el modo y calidad de vida de cada persona. Por ejemplo la globalización ha causado grandes migraciones de población de un lado a otro, y los avances tecnológicos han incidido en que cada día sea menos necesaria la mano de obra en los procesos productivos.

Este panorama ha incidido directamente sobre aumentos muy significativos en las tasas de informalidad de los países en desarrollo como Colombia, que desde los años noventa viene acelerándose hasta al punto de llegar a afirmarse que hoy en

más de la mitad de la población ocupada trabaja en el sector informal. Bajo este contexto se hacen necesarios ejercicios académicos que se preocupen por estudiar el fenómeno de la informalidad laboral, teniendo en cuenta que afecta de una manera directa el bienestar económico y social de nuestras sociedades.

Este trabajo pretende estudiar los principales determinantes de la informalidad laboral en el Área Metropolitana de Bucaramanga (A M B), bajo la definición y metodologías del Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE) y usando la información suministrada por la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) para el primer y segundo trimestre de 2013.

En el primer capítulo se realizara una breve aproximación a las concepciones del sector informal, en el segundo se estudiara la composición del empleo informal en el A M B, mientras el tercer capítulo por medio de un breve análisis econométrico permitirá identificar los factores que más determinan la probabilidad de pertenecer al sector informal en el A M B.

1. APROXIMACION TEORICA Y METODOLOGICA AL CONCEPTO DE LA INFORMALIDAD LABORAL

Este capítulo corresponde al desarrollo del primer objetivo en el marco de nuestra investigación: Realizar una breve aproximación teórica y metodológica del concepto de la informalidad laboral urbana. Para tal fin se cuenta fundamentalmente con los aportes de investigadores con una larga trayectoria en estudios del mercado laboral, incluyendo el tema de la informalidad como es el caso de Uribe y Ortiz quienes en su artículo, “una teoría general sobre la informalidad laboral: el caso colombiano” (2006), desarrollan un completo modelo teórico que va desde la génesis del concepto hasta la interpretación moderna según el DANE; así como diferentes discusiones en torno a los enfoques y una descripción del sector informal colombiano también desde diversas perspectivas.

Dado que desde su origen no fueron establecidos patrones estándar de definición ni de medición, son distintas las interpretaciones que se han elaborado alrededor del concepto de la informalidad. En esta medida, hay que partir del hecho de que las múltiples definiciones que giran alrededor de dicho concepto, dependen de los objetivos que el investigador se plantea y de las preguntas que le inquieten resolver. Sin embargo, la gran variedad y cantidad de estudios coinciden en que para efectos de simplicidad y practicidad, existen dos grandes corrientes de pensamiento por las cuales se puede analizar la definición de informalidad: la visión institucionalista y la estructuralista. La primera está asociada a todos los factores jurídicos o normativos que giran alrededor de la actividad productiva y que generan barreras de entrada para formalizar las empresas (por ejemplo costos laborales como el pago a salud y pensiones, impuestos, etc.). Visto desde este punto de vista, este enfoque estudia principalmente elementos y fenómenos que tienen que ver con la demanda de trabajo, es decir, analiza el marco normativo que gira en torno al establecimiento y funcionamiento de una empresa. De otro

lado, la visión estructuralista se enfoca en estudiar principalmente las condiciones en que se realiza el trabajo, puesto que desde esta concepción la informalidad existe por razones estructurales de la economía que generan distorsiones en el mercado laboral.

Este capítulo comienza con una breve revisión de los antecedentes del concepto de informalidad laboral, posteriormente se revisa la definición de las dos principales corrientes conceptuales (estructuralista e institucionalista) y finalmente se revisa brevemente algunos de los estudios que se han realizado en Colombia alrededor del empleo informal.

1.1 ANTECEDENTES DEL CONCEPTO DE INFORMALIDAD LABORAL: UNA BREVE REVISION

El antecedente originario del término informalidad se debe a la Organización Internacional del Trabajo (OIT)¹, la cual realizó una serie de misiones de empleo en donde Hans Singer y Richard Jolly fueron los directores de la primera de este tipo realizada en Kenia en 1972. Allí se evidenció que el sector tradicional en Kenia (Sector Informal) incluía empresas rentables y eficientes, así como actividades marginales (OIT 1972). Sin embargo, el término sector informal fue introducido por primera vez en 1971, por el antropólogo inglés británico Keith Hart en su investigación sobre actividades de bajos ingresos entre personas sin formación que emigraban del norte de Ghana a la capital, Accra, y no encontraban empleo asalariado (Hart 1973).

Entre tanto, hacia 1980, la discusión sobre el sector informal fue extendida a las economías desarrolladas, pues su modo característico de producción capitalista

¹ ALTER, Martha. La economía informal: definiciones, teorías y políticas. Mujeres en Empleo Informal: Globalizado y Organizado. Documento de Trabajo de WIEGO No 1 Agosto de 2012. Manchester. (En línea <http://wiego.org/sites/wiego.org/files/publications/files/Chen-Informal-Economy-Definitions-WIEGO-WP1-Espanol.pdf> Pp. 2 (consultado diciembre 16 de 2013)

se estaba reorganizando en unidades económicas de pequeña escala, descentralizadas y más flexibles. La producción en masa cedió a la “especialización flexible” o, en algunos contextos, regresó a la producción en talleres con condiciones laborales abusivas (Piore y Sabel 1984). Estos cambios han estado relacionados con la informalización de las relaciones de empleo. Los empleos convencionales se convirtieron en empleos atípicos con salarios por hora, pero con pocas prestaciones, o en empleos con pago a destajo sin prestaciones; la producción de bienes y servicios se subcontrataron a unidades informales de pequeña escala y a trabajadores industriales subcontratados. En el proceso, la economía informal se había convertido en un elemento permanente, pero subordinado y dependiente, del desarrollo capitalista (Portes, Castells y Benton 1989).

Para el caso latinoamericano, en esta misma década comenzaron a gestarse reformas laborales con el objetivo de flexibilizar las relaciones de trabajo y minimizar los costos laborales. Además, se esperaba mejorar la competitividad internacional y aumentar las tasas de empleo. Se introducen contratos atípicos de trabajo (llamados contratos basura en España). El uso de estos contratos facilita la reducción de los costos laborales y permite el crecimiento del trabajo sin contrato.

Además, según Gustavo García, la informalidad es el fenómeno más sobresaliente de las economías en desarrollo especialmente en América Latina², pues en la década de los noventa tuvo lugar la desindustrialización de los centros urbanos y la consolidación de amplios sectores tradicionales y atrasados que actuaron como refugio en el mercado laboral en épocas de crisis económicas. García, hace énfasis en la incidencia de los procesos de industrialización sobre la segmentación en la estructura productiva, creándose de esta manera un sector altamente productivo, con economías a escala en capital físico y capital humano; mientras la

²GARCIA, Gustavo. El componente local de la informalidad para las diez principales áreas metropolitanas de Colombia, 1988-2000. En: Revista Desarrollo y Sociedad. Noviembre de 2005. p. 103- 146.

mano de obra no calificada formaría un sector poco productivo al cual se le denomina informal.

Durante los años 1990, la globalización de la economía contribuyó a la informalización de la fuerza laboral en muchos sectores y países (Standing 1999). Si bien la globalización puede generar nuevos empleos y abrir nuevos mercados, muchos de los empleos no son de calidad y muchos de los mercados nuevos son inaccesibles a los productores a pequeña escala o desfavorecidos. Esto se debe a que las empresas formales, en respuesta a la competencia global, tienden a mantener solamente a un grupo básico de trabajadores permanentes y contratar al resto de los trabajadores bajo acuerdos informales, o bien a subcontratar la producción de bienes y servicios a otras empresas y países (Rodrik 1997). Adicionalmente, las empresas informales y los productores pequeños a menudo carecen de los conocimientos del mercado y las habilidades para competir con las empresas formales por los mercados de exportación, y con frecuencia enfrentan competencia de bienes importados en los mercados locales.

1.2 TEORIA ESTRUCTURALISTA DEL SECTOR INFORMAL

Esta teoría, con antecedentes en la Organización Internacional del Trabajo (OIT) está basada en observar las condiciones en que se realiza la actividad productiva. Uribe y Ortiz, quienes son investigadores de la Universidad del Valle y expertos en estudios del mercado laboral, han llegado a formular una teoría General de la informalidad laboral aplicada al caso colombiano (Uribe y Ortiz 2006); lo cual constituye un gran aporte tanto conceptual como metodológico a este trabajo. Según esta teoría, la explicación del concepto de informalidad laboral debe ser entendido bajo dos premisas contenidas en las teorías acerca del mercado laboral, que a su vez tienen que ver con la estructura económica: dualismo económico y segmentación en el mercado de trabajo.

El dualismo económico se refiere a que en el mercado laboral coexisten dos sectores con características opuestas: de un lado está aquel en donde existen economías de escala en capital físico y capital humano haciéndolo un sector altamente productivo. Entre tanto, existe otro sector que se caracteriza por la ausencia de dichas economías de escala, lo cual lo hace poco productivo.

Al respecto, este artículo³ explica cómo dicho dualismo económico se adapta a las características propias de las economías menos desarrolladas: “Si se reconoce que los países subdesarrollados se caracterizan por la carencia de capital físico y capital humano, y la abundancia de trabajo no calificado, es posible entender por qué el surgimiento de un sector moderno en este contexto tiene una limitada capacidad de generación de empleo”⁴

De esta manera es explicado el sector informal como consecuencia de la existencia de un sector informal altamente productivo, que aprovecha economías a escala, pero que tiene una muy limitada capacidad de absorción de mano de obra no calificada, generándose de esta manera un sector residual al cual se le denomina informal, caracterizado por tener: baja productividad, pequeño tamaño de planta, y utilización abundante de trabajo no calificado con bajos salarios.

En consecuencia, se tiene que el desequilibrio de la tecnología en contra del trabajo poco calificado y el grado de industrialización de una economía, explican que el empleo en el sector formal este limitado. Esto trae consigo una segmentación en el mercado de trabajo: De un lado está el segmento constituido por aquellos trabajadores que alcanzan a incorporarse en el sector formal, mientras que el otro segmento queda constituido por quienes no lo consiguen, y deben trabajar en condiciones de baja productividad en el sector informal.

³ URIBE, José. Una Teoría General sobre la informalidad laboral: el caso colombiano. Revista Economía y Desarrollo, vol. 5 no.2, septiembre de 2006. p. 215-273

⁴ GARCIA, Gustavo. Evolución de la informalidad laboral en Colombia: determinantes macro y efectos locales. Departamento Nacional de Planeación. Documento 360, octubre de 2009.

En el caso de los trabajadores que alcanzan incorporarse al sector formal, estos logran adquirir una serie de ventajas como por ejemplo un mejor ingreso, estabilidad, o posibilidades de ascenso y en general logran unas condiciones que permiten hacer una carrera laboral y mejorar sus condiciones. Esto es explicado por el uso intensivo de la tecnología, la productividad y las economías de escala que se generan en el sector. Entre tanto, en el sector informal ocurre todo lo contrario. El empleo es inestable, los ingresos son bajos y no hay condiciones para desarrollar una carrera laboral que permita un crecimiento que se vea reflejado en el mejoramiento de las condiciones de vida de los trabajadores. Una manera fácil de diferenciar los dos segmentos que se forman en el mercado laboral es que mientras el objetivo del sector formal es la acumulación, la razón de ser del sector informal es la subsistencia.

La teoría estructuralista explica la existencia del sector informal, como una consecuencia del desajuste existente entre la oferta y a la demanda de trabajo. Como se puede observar en el cuadro 1, Harris y Todaro (1970) dieron a conocer los factores asociados tanto a la oferta como a la demanda de trabajo que explican sus respectivos desequilibrios:

Cuadro 1. Factores asociados a los desequilibrios de oferta y demanda de trabajo según la visión estructuralista.

Demanda de Trabajo	Oferta de Trabajo
Escaso desarrollo estructural de la economía (baja diversificación económica)	La transición demográfica en su segunda etapa, cuando ya ha disminuido la tasa de mortalidad pero la tasa de natalidad es aun alta.
Uso de tecnologías intensivas en capital.	Los flujos migratorios de tipo rural-urbano.
Bajos niveles de inversión.	La mayor participación de los miembros familiares diferentes al jefe del hogar, especialmente mujeres.
La política de disminución del tamaño del Estado, cuyos trabajadores por definición son formales.	

Fuente: (Harris y Todaro, 1970)⁵

⁵ GALVIS, Luis. Informalidad laboral en las áreas urbanas de Colombia. Banco de la Republica, Documentos de trabajo sobre Economía Regional. Febrero de 2012. Cartagena de Indias. <http://www.banrep.gov.co/sites/default/files/publicaciones/archivos/DTSER-164.pdf>

El proceso de transición demográfica trae como consecuencia una elevación de la expectativa de vida y un gran aumento de población joven, la cual aumenta de manera excepcional la oferta de trabajo en el sector formal. Esto ocurre especialmente en economías menos avanzadas que cuentan con una población rural en grandes proporciones y que además no han desarrollado un sistema productivo con sectores modernos que tengan la capacidad de generar empleos formales.

En el caso de las migraciones rural-urbanas, estas han ocurrido por diversas razones tales como procesos de urbanización a causa de los modos de producción capitalistas, que focalizan sus actividades económicas en plantas ubicadas en las grandes metrópolis. Otro factor determinante en dichas migraciones es el deterioro de las condiciones en las áreas agrícolas que hacen que la población rural se desplace a las ciudades. El abandono del Estado, que no brinda condiciones de mínimas de subsistencia como acceso a la salud o la educación, hacen que se generen desplazamientos a las ciudades en búsqueda de oportunidades de empleo. La violencia, la baja productividad en el campo, o el aceleramiento de los procesos globalizadores son factores que también han incidido en el aumento de los desplazamientos de las áreas rurales a las áreas urbanas.

El tercer factor asociado a la sobreoferta de trabajo es la mayor participación de los miembros familiares diferentes al jefe del hogar, especialmente mujeres. Este factor obedece principalmente la redefinición de las estrategias de sobrevivencia y reproducción de las familias. Se trata de una decisión por parte de la unidad familiar o de sus miembros de aumentar la oferta familiar total de trabajo a través del incremento del número de horas y de empleos, sin o con incorporación de nuevos miembros al mercado de trabajo⁶. Esto ocurre porque el salario que

⁶ Esta es la interpretación hecha por Augusto Longhi, investigador de la Universidad de la Republica, en su artículo "El trabajo y la economía informal: Discusión de enfoques teóricos". <http://www.fcs.edu.uy/archivos/DocTrab34.pdf> (consultado diciembre 18 de 2013)

devenga el jefe de hogar, no alcanza a cubrir los gastos del núcleo familiar, teniendo en cuenta el deterioro en las condiciones laborales y el aumento en el costo de vida.

Por el lado de la demanda de trabajo, en primer lugar se asocia un escaso desarrollo estructural de la economía. En este sentido, García, quien hace un análisis específico del caso latinoamericano, explica⁷ que los procesos de industrialización en los países en vía de desarrollo después de 1950, se dieron de una manera totalmente diferente al progreso dado en economías desarrolladas como la europea. Dicha explicación la hace basándose en los argumentos de la CEPAL que plantea que acelerar el proceso de industrialización vía importación de tecnología extranjera segmenta la estructura productiva, pues esta medida no tiene en cuenta las características de las economías en desarrollo como la ausencia de mano de obra calificada o la estreches de los mercados.

En este sentido, se plantea que los países latinoamericanos carecen de sectores modernos (especialmente industriales) que jalonen sus economías y permitan crear una cantidad considerable de empleos formales. Esto ha sido un gran obstáculo no solo para el desarrollo económico, sino que también ha interferido de manera trascendental para que los países de América Latina posean industrias que permitan un crecimiento más acelerado de la demanda de trabajo. La propuesta planteada por la CEPAL, busca focalizar un desarrollo autónomo y hacia adentro que permita generar un impacto real en la estructura económica de las economías, basado en las necesidades de la región.

El uso de tecnologías intensivas en capital se relacionan con el cambio en las formas de producción que han venido incorporando avances tecnológicos, los cuales han reemplazado el uso intensivo en mano de obra por el uso intensivo en

⁷ García Gustavo. GARCIA, Gustavo. El componente local de la informalidad para las diez principales áreas metropolitanas de Colombia, 1988-2000. En: Revista Desarrollo y Sociedad. Noviembre de 2005. p. 103- 146.

capital. Esta ruptura ha traído graves consecuencias sobre los niveles de empleo en todo el mundo, pues las empresas en busca de la competencia, la rentabilidad, la productividad y en general de mantenerse en el mercado, incorporan el uso compulsivo del capital en reemplazo de la mano de obra, formando lo que Marx llamo un ejército industrial de reserva, cuyos miembros no tienen otra salida más que la informalidad como medio de subsistencia.

Finalmente, los bajos niveles de inversión y la disminución del tamaño del Estado, influyen de manera directa en el aumento de la informalidad, pues la inversión es un componente económico esencial para el crecimiento y generación de empleo. De otro lado, las políticas de reducción del Estado que surgen bajo los argumentos neoclásicos del libre mercado, también cusan efectos pues los empleados públicos son considerados como formales. Al reducirse el tamaño del Estado se pierden puestos de trabajo, favoreciendo de esta manera la creación de empleo informal.

1.3 TEORIA INSTITUCIONALISTA DEL SECTOR INFORMAL

Según Uribe y Ortiz⁸, tanto la ineficiencia del Estado como los costos de sus servicios y regulaciones se pueden entender como costos de transacción que desalientan la formalización de las empresas. Este enfoque plantea que el pertenecer al sector informal es producto de una decisión voluntaria, pues las personas deciden entre asumir o no los costos que acarrea la formalización. En este sentido, el sector informal no está conformado necesaria o exclusivamente por población desprotegida o en situación de precariedad, y por el contrario, la existencia de la informalidad puede estar asociada a un espíritu emprendedor de personas caracterizadas por: “una educación intermedia o superior, un nivel

⁸ URIBE, José y ORTIZ, Carlos Informalidad laboral en Colombia 1988-2000 Evolución Teorías y Modelos. Editorial Universidad del Valle. Cali, Colombia Octubre, 2006. 203 p.

relativamente alto de ingresos, cierta experiencia en el mercado laboral, y una edad cercana al fin de la vida laboral activa”⁹

La corriente institucionalista centra su explicación de la informalidad bajo la perspectiva de que la existencia de un marco legal e institucional rígido, que impone restricciones y costos de transacción a la legalización y permanencia de las empresas que quieren ingresar al sector formal, constituyen elementos esenciales en la escogencia de permanecer al margen de la legalidad institucional. Con base en esto se plantea que los agentes a partir de una evaluación costo-beneficio, deciden voluntariamente vincularse al sector que les reporte mayores beneficios, a pesar de que posiblemente se reduzca su bienestar. En los trabajos que siguen esta línea se destacan: De soto (1987), Núñez (2002), Loayza (1997 y 2007), Portes (1995), Maloney (1997), los cuales coinciden al señalar que el crecimiento de la informalidad va unido al número de medidas de recaudo fiscal, y su disminución depende de la cantidad de estas y calidad de las instituciones gubernamentales.

De Soto (1987) por su parte, argumenta que un estado burocratizado y reglamentario, que antepone el principio de la redistribución al de la producción, es el principal obstáculo para acabar la informalidad, dando cuenta de cómo, para las empresas formales, el desembolso más importante en términos de tiempo y dinero son los trámites burocráticos, ante lo concluye “cuando la legalidad es un privilegio al que solo se accede mediante el poder económico y político, a las clases populares no les queda otra alternativa que la ilegalidad”

Por su parte Maloney (1997) congruente con esta perspectiva, añade como incentivo a la informalidad la sobrecarga administrativa o los costos que trae consigo las cotizaciones obligatorias a los programas de protección laboral en

⁹ Uribe, José y ORTIZ, Carlos. Una Teoría General sobre la informalidad laboral: el caso colombiano. En: Economía y Desarrollo, vol. 5 no. 2, septiembre. 2006. p. 215-273.

salud y pensión, argumentando en primer lugar, para el caso de una familia que este cubierta en su totalidad por beneficios médicos dado que uno de sus miembros familiares está vinculado al sector formal, el valor marginal de beneficios obtenidos en caso de vincularse otro miembro de la familia a este sector sería igual a cero¹⁰, factor que sumado al hecho de que los servicios prestados en las instituciones médicas es a menudo pobre, representan en conjunto desventajas al trabajo asalariado formal, y de esta manera explica porque los trabajadores deciden desplazarse del sector formal al informal, como una forma de reducir costos y haciendo que el pago en efectivo sea más deseable. El mismo enfoque es el trabajado por los estudios del Banco Mundial, donde concluye que el sector informal no es necesariamente una representación de la exclusión, ya que en algunos casos puede ser prácticamente imposible distinguir entre exclusión y escape, considerando al igual que Maloney un desincentivo al sector formal los descuentos en impuestos laborales que realizan las empresas, con base en lo cual los trabajadores pobres de las zonas rurales o de los barrios marginados ven poco sentido a estos pagos, considerando que tienen la posibilidad de utilizar programas de protección social que están disponibles de forma gratuita. De igual forma, estas contribuciones a los fondos de salud y pensiones representan un desincentivo a los microempresarios que no tienen licencia, debido a que los elevados costos del registro de sus trabajadores a estos fondos pueden excluirlos de manera inmediata de los círculos formales de crédito.

Dentro de este marco, Maloney al igual que Flórez (2002), plantean, contrario a la tesis estructuralista, que el sector informal se comporta pro cíclicamente, expandiéndose en auges y contrayéndose en recesiones, bajo el argumento de que existe una parte importante de trabajadores que espera vincularse al mercado informal mediante pequeñas empresas cuando el clima económico es ventajoso, beneficiándose de esta manera de la menor participación en el sistema legal de

¹⁰ PERRY, Guillermo. Informalidad: escape exclusión. Banco Mundial. Diciembre de 2007. Washington, DC. <http://www.hacienda.go.cr/cifh/sidovih/uploads/archivos/Articulo/Informalidad%20escape%20y%20exclusion.pdf> (consultado en agosto de 2013)

las empresas formales. Para sustentar esta hipótesis, Flórez (2002) con base en evidencia para Colombia, encuentra que el sector informal deriva sus prácticas con base en requerimientos de mano de obra barata por parte de las grandes empresas, mecanismo utilizado para contratación directa fuera de libros, donde a través de la subcontratación se asignan gran variedad de tareas como el suministro de insumos, producción y comercialización, con el incentivo de reducir costos evitando la regulación del mercado laboral. Desde este punto de vista, se observa como una fracción importante de trabajadores ingresan a la informalidad voluntariamente, lo cual, antes que implicar un trabajo inferior o un segmento en desventaja, es una opción que brinda el mercado.

Sin embargo, dada la heterogeneidad del mercado informal, autores como Maloney reconocen que la hipótesis estructuralista resulta más congruente para explicar la dinámica y el comportamiento de los trabajadores informales de muy bajos ingresos, para quienes el salario mínimo si representa un factor relevante, por lo que cualquier análisis quedaría incompleto si se trabaja bajo un solo punto de vista.

1.4 ESTUDIOS SOBRE INFORMALIDAD LABORAL EN COLOMBIA

Las investigaciones realizadas en torno a la informalidad laboral en Colombia, surgieron con el trabajo de Bourguignon (1979) y Fields (1980), quienes se preocuparon por comprobar la existencia de un mercado de trabajo segmentado en empleos de buena y mala calidad. De otro lado, López, Sierra y Henao (1987) concluyeron que los informales se relacionan económicamente con la sociedad, pero se desconectan jurídica y políticamente.¹¹

¹¹ ORTIZ, Carlos. Una propuesta de conceptualización y medición del sector informal. Octubre de 2004. Cali. [En línea] <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/colombia/cidse/doc76.pdf> (Consultado en septiembre de 2013)

Otro investigador importante es Núñez (2002) quien toma una postura institucionalista. En este sentido, culpa a la ineficiencia del Estado como factor desencadenante de la informalidad. Esto debido a las múltiples exigencias legales que son impuestas como requisitos tanto para la formalización como para el funcionamiento de las empresas, refiriéndose a los altos costos laborales (pensión, salud, recreación, etc.), así como a los diferentes impuestos (Impuestos a las ventas, industria y comercio etc.). En este sentido, la informalidad surge como respuesta a la búsqueda de evadir el marco institucional impuesto por el Estado, constituyendo la decisión de ser informal una elección voluntaria.

A diferencia de Núñez, Ribero (2003) no mezcla características de corte estructuralista con características de orden institucionalista. Este autor, propone una clasificación que contempla cuatro subgrupos: en primer lugar están los trabajadores por cuenta propia (excluyendo profesionales); el segundo subgrupo lo conforman empleados independientes (excluyendo profesionales), más trabajadores por cuenta propia, más servicio doméstico, más trabajadores familiares sin remuneración; en tercer lugar están los empleados que laboran en empresas con hasta 10 trabajadores; y finalmente el cuarto subgrupo está constituido por trabajadores sin contrato laboral, sin seguridad social en salud y sin afiliación a pensiones. El tamaño del sector informal conforme a las diferentes clasificaciones es 36,5%, 43,4%, 63,6% y 26,2 % respectivamente. Ribero es consciente de que las características del sector lo hacen muy heterogéneo y en este sentido se hace difícil usar una sola definición.

Por su parte, Flórez (2002) propone por la corriente estructuralista planteada por Portes (1997) y realiza una clasificación compuesta de tres subgrupos¹²: en primera instancia se encuentra el subsector de subsistencia, el cual está compuesto de trabajadores por cuenta propia, trabajadores familiares no

¹² MARCILLO, Edgar. Determinantes de la informalidad laboral en el área metropolitana de Pasto. En Revista Tendencias. Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas Universidad de Nariño. Vol. XII N° 1. 1er Semestre 2011.p. 119-143

remunerados, y el servicio doméstico. En este subsector, Flórez descubre una presencia fuerte de mujeres y migrantes, personas con bajo nivel educativo, y gran concentración de ventas al detal (tiendas de barrio). En segunda medida se encuentra el subsector de asalariados informales, constituido por trabajadores asalariados de pequeñas y grandes empresas que no los ha cubierto la seguridad social. Además, en este subsector se encuentran jóvenes y migrantes que se insertan principalmente en los sectores de manufactura y construcción. Finalmente, se encuentra el subsector de propietarios, conformado por propietarios de pequeñas empresas y que funcionan bajo la reducción de costos laborales.

García (2006) plantean la incidencia que tiene el desarrollo del sector industrial en la informalidad, encontrando que existe una relación negativa sobre la existencia de informalidad. A mayor desarrollo industrial, se reduce la tasa de informalidad, observándose este fenómeno principalmente en ciudades grandes, mientras en las pequeñas ocurre lo contrario. Más recientemente Guataquí, García y Rodríguez (2011) plantearon dos definiciones de informalidad alternativas a la tradicionalmente presentada por el DANE¹³: una débil que se identifica con la afiliación o no al régimen de seguridad social en salud sin importar si lo hace en el régimen contributivo o en el subsidiado, y una fuerte que se asocia al tipo de afiliación al sistema de seguridad social y a la calidad del empleo, teniendo en cuenta cotización a pensiones, contrato de trabajo y salario, dando como resultado una tasa de informalidad que fluctúa entre 24 % y 65%.

¹³SÁNCHEZ, Roberto. Enfoques, conceptos y metodologías de medición de la informalidad laboral en Colombia. En: Lecturas de economía, no. 79. Universidad de Antioquia. Medellín. julio-diciembre 2013. p. 9-43.

2.5 MEDICION DE LA INFORMALIDAD EN COLOMBIA: LA GRAN ENCUESTA INTEGRADA DE HOGARES COMO HERRAMIENTA ESTADISTICA

El primer antecedente de medición de la informalidad en Colombia, ocurrió en la década de los ochenta cuando comenzaron a incluirse preguntas en las encuestas a los hogares, relacionadas con el tamaño de la empresa en la cual laboraban las personas ocupadas. Para el caso colombiano, la Encuesta Nacional de Hogares – ENH, aplicada de 1976 hasta el año 2000, y que tenía como objetivo captar la fuerza laboral y otras características de la población colombiana, fue la primera encuesta usada para medir la informalidad en nuestro país.

El primer módulo de informalidad fue realizado en la ENH en Junio de 1986 para las 7 principales ciudades, incluyendo sus áreas metropolitanas (Bogotá, Cali, Medellín, Barranquilla, Manizales, Pasto y Bucaramanga). A partir de este año y hasta el año 2000, el módulo se usó en el mes de Junio con frecuencia bianual. En el año 2001, la ENH fue reemplazada por la Encuesta Continua de Hogares - ECH, con la que se inicia la aplicación del módulo de informalidad en los segundos trimestres de cada año, para las 13 principales ciudades junto con sus áreas metropolitanas.

Durante la Encuesta Continua de Hogares (2001-2006), el módulo de informalidad se siguió aplicando los segundos trimestres de cada año hasta el tercer trimestre del 2006, en donde la ECH fue sucedida por un sistema integrado de encuestas de hogares a través de la Gran Encuesta Integrada de Hogares – GEIH.

La medición de informalidad se empieza a publicar en el año 2007, con un informe especial, mensual de mercado laboral según el empleo informal, el cual tiene una periodicidad de trimestre móvil. A partir del año 2008, se presentan los resultados de la Gran Encuesta Integrada de Hogares - GEIH, incluyendo la medición de informalidad, con proyecciones de población basadas en el Censo 2005.

En diciembre de 2009 se le da vigencia a la resolución de la OIT, la cual reduce el umbral del intervalo de personal ocupado en las empresas, pasando de 10 a 5 trabajadores. Congruente con el principio 9 de la ONU sobre el uso de normas internacionales, el DANE realizó la actualización de medidas, con el respaldo de la encuesta de micro establecimientos, en donde se halló evidencia de que las empresas que ocupan entre 6 y 9 empleados generan empleo formal. En este sentido, el cuadro 2 presenta la definición actualizada de la informalidad laboral según la principal institución encargada de la recopilación estadística en Colombia.

Cuadro 2. Definición empleo informal DANE 2009

1. Los empleados particulares y los obreros que laboran en establecimientos, negocios o empresas que ocupen hasta cinco personas en todas sus agencias y sucursales, incluyendo al patrono y/o socio;
2. Los trabajadores familiares sin remuneración;
3. Los trabajadores sin remuneración en empresas o negocios de otros hogares;
4. Los empleados domésticos;
5. Los jornaleros o peones;
6. Los trabajadores por cuenta propia que laboran en establecimientos hasta cinco personas, excepto los independientes profesionales;
7. Los patronos o empleadores en empresas de cinco trabajadores o menos;
8. Se excluyen los obreros o empleados del gobierno.

Fuente: DANE. Metodología Informalidad GEIH. Diciembre 30 de 2009

Como se puede observar, la población informal en general tiene en común características estrechamente relacionadas con la exclusión social. El DANE adopta una definición estrictamente estructuralista, la cual se caracteriza por estudiar el perfil de los trabajadores. Generalmente este perfil gira alrededor de condiciones precarias como bajos salarios (en algunos casos nulos), baja productividad, pocos requerimientos en capacitación y relaciones laborales familiares.

2. COMPOSICION DE LA INFORMALIDAD CON BASE EN EL ANALISIS ESTADISTICO DESCRIPTIVO

A partir de los datos proporcionados por los microdatos de la GEIH para el primer y segundo trimestre de 2013, se procede a realizar el análisis estadístico para las diferentes variables y características que componen el sector informal en el área metropolitana de Bucaramanga. El procesamiento de los datos se realiza con el apoyo de Excel y SPSS.

2.1 ESTRUCTURA DEL EMPLEO URBANO PARA EL AMB Y COLOMBIA

Para facilitar el análisis, en la tabla 1 se hace una clasificación de la estructura del empleo urbano tanto para el AMB como para Colombia. Esto permite tanto construir las tasas de informalidad, como establecer la composición porcentual y desagregada del empleo. En el caso de Colombia se toman específicamente los datos de las trece áreas metropolitanas con más grandes del país, lo cual permite realizar una comparación importante con el AMB en cuanto al posicionamiento de la informalidad.

Tabla 1. Estructura del empleo urbano. Bucaramanga (AMB) y Colombia, I y II trimestres de 2013.

CATEGORIAS	AMB		13 AREAS	
	ocupados	%	ocupados	%
ASALARIADOS	1413291	43.4%	31001542	51.68%
1. Microempresas	294657	9.0%	5977433	9.96%
2. Medianas y grandes empresas	1021613	31.4%	22817879	38.04%
3. Gobierno	97021	3.0%	2206230	3.68%
CUENTA PROPIA	1609392	49.4%	24853332	41.43%
1. Cuenta propia	1369650	42.1%	22030834	36.73%
1.1. no profesionales ni técnicos	1121737	34.4%	17535607	29.23%
1.2. profesionales y técnicos	247913	7.6%	4495227	7.49%
2. Patronos	239742	7.4%	2822498	4.71%

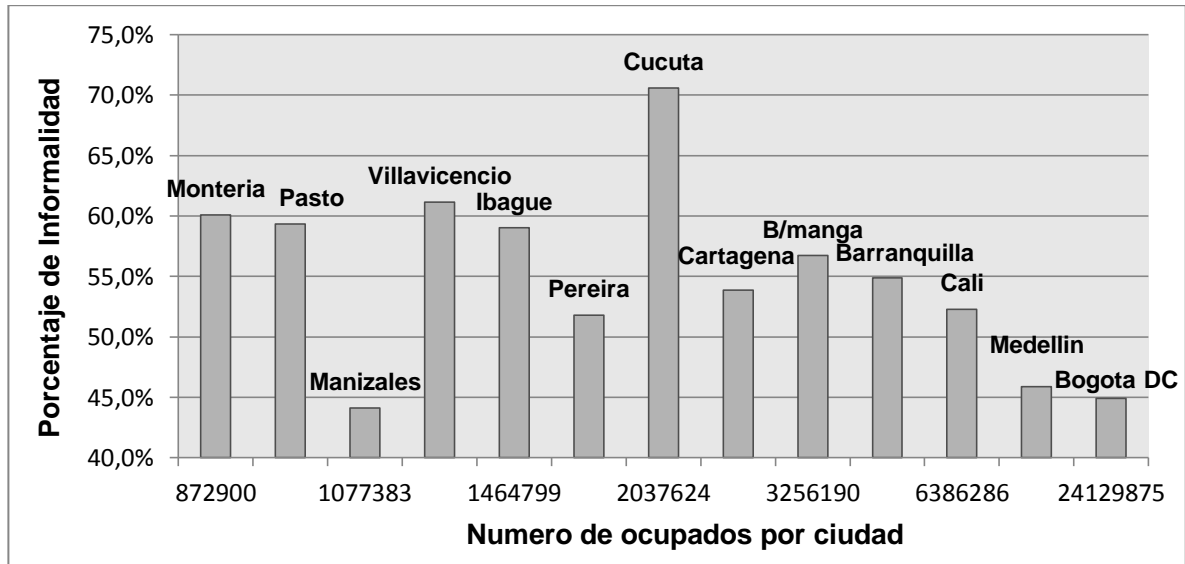
2.1 microempresas	197019	6.1%	2226540	3.71%
2.2. medianas y grandes empresas	42723	1.3%	595958	0.99%
OTROS EMPLEOS	233507	7.2%	4132994	6.89%
1. servicio domestico	100417	3.1%	2328848	3.88%
2. Ayudantes familiares	123629	3.8%	1679838	2.80%
3. Jornalero o peón-otros	9461	0.3%	124308	0.21%
TOTAL OCUPADOS SECTOR FORMAL	1409270	43.3%	30115294	50.20%
TOTAL OCUPADOS SECTOR INFORMAL	1846920	56.7%	29872574	49.80%
TOTAL OCUPADOS	3256190	100.0%	59987868	100.00%

Fuente: DANE. Cálculos propios con base en la GEIH I y II trimestres de 2013

Con base en los datos presentados en la tabla 1, para la estructura del empleo en el AMB y 13 áreas, se observa que el mayor porcentaje de participación sobre el total de ocupados, corresponde a los empleados cuenta propia, con un 49.4%, seguido de los trabajadores asalariados (43.4%) y finalmente otros empleos (7.4%). La mayor importancia relativa que presenta el empleo por cuenta propia esta ocasionado por el alto índice de trabajadores independientes no profesionales ni técnicos, factor que influye de manera positiva en el aumento del nivel de informalidad del Área Metropolitana de Bucaramanga, donde se observa que el 56.7% del empleo corresponde al empleo informal, y el restante 43.3% a la economía formal. Ante esto, es importante resaltar como la economía informal del AMB actualmente genera más de la mitad de los empleos, sobrepasando en aproximadamente 7 puntos porcentuales la tasa de informalidad para las 13 áreas metropolitanas de Colombia.

Para poder observar de una manera desagregada y comparar la tasa de informalidad de las trece áreas metropolitanas del país, se realiza el grafico número 1 a continuación.

Gráfico 1: Tasa de informalidad diez áreas metropolitanas de Colombia. I y II trimestres de 2013



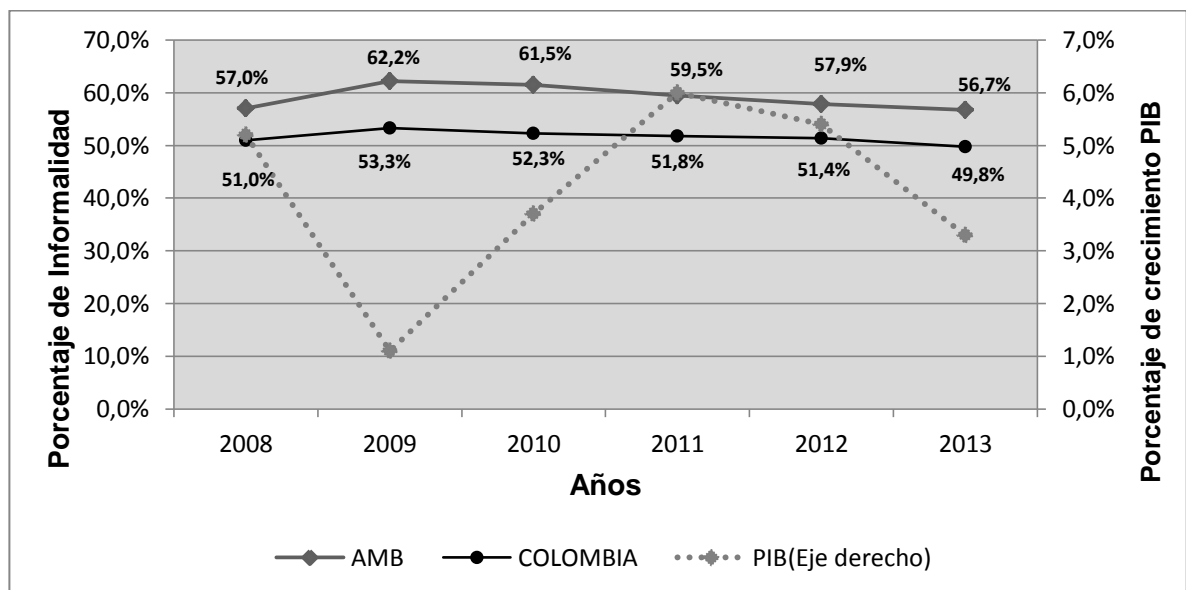
Fuente: DANE. Cálculos propios con base en la GEIH I y II trimestres de 2013

En este gráfico se puede observar otra característica que presenta el sector informal, y es la relación inversa que posee con respecto al número de ocupados de las diferentes regiones. En este sentido, a mayor tamaño del mercado de trabajo o del número de ocupados, menor nivel de informalidad. Relación que se refleja en el gráfico 1, en donde Bogotá, Medellín y Cali, caracterizadas por ser las tres principales áreas metropolitanas con mayor tamaño de población económicamente activa, se encuentran entre los menores niveles de informalidad del país, antecedidas únicamente de Manizales y Pereira, a quienes su ubicación ventajosa como regiones integrantes del eje cafetero y del triángulo de oro (Bogotá-Medellín-Cali) le permiten reportar bajos niveles de informalidad a pesar de su bajo nivel de ocupación. Esta relación inversa entre informalidad y población ocupada, puede ser causada por la mayor demanda que reportan las ciudades con gran número de habitantes, aprovechando de esta forma las economías de escala para implementar industrias más grandes.

Para el AMB, la tasa de informalidad se ubica como la sexta más alta del país, siendo superada por Cúcuta, Villavicencio, Montería, Pasto e Ibagué, ciudades con menores niveles de ocupación y que no tienen ubicaciones favorables para el comercio entre las grandes regiones del país. De igual forma es importante resaltar la generación de empleo en el AMB, donde en promedio de cada 10 nuevos empleos generados, cerca de 6 son informales.

El grafico 2 permite establecer si desde la visión estructuralista y para el caso específico de Colombia y el AMB, el comportamiento del sector informal es pro cíclico o anti cíclico. Esto es muy importante, ya que va a contribuir en posibles escenarios o proyecciones en el análisis económico.

Grafico 2. Nivel de informalidad-Variación del PIB. Colombia y AMB. I y II trimestres 2008 - 2013.



Fuente: DANE. Cálculos propios con base en la GEIH I y II trimestres desde 2008 a 2013.

De acuerdo con los datos observados en el gráfico 2, se deduce que el sector informal tanto a nivel nacional como para el AMB, presenta un comportamiento

anticíclico, resaltando el aumento en la tasa de informalidad presentado para el segundo trimestre de 2009, periodo que coincide con la desaceleración económica que sufrió el país a causa de la crisis financiera de Estados Unidos. Factor que afectó la economía colombiana deteriorando la confianza de los consumidores vía reducción del consumo de los hogares y menores incentivos a la exportación dada la baja de los precios. Situaciones que fueron superadas los años siguientes traduciéndose en una disminución ligera pero continuada del nivel de informalidad tanto para Colombia como para el AMB. Por tanto, si se cumple que el sector informal presenta características anticíclicas, hablamos de un sector de subsistencia, donde los más sensibles al ciclo serían los trabajadores cuenta propia, quienes deciden vincularse al sector informal, dada la destrucción de empleos formales¹⁴.

2.2 ¿QUIÉNES HACEN PARTE DE LOS INFORMALES?

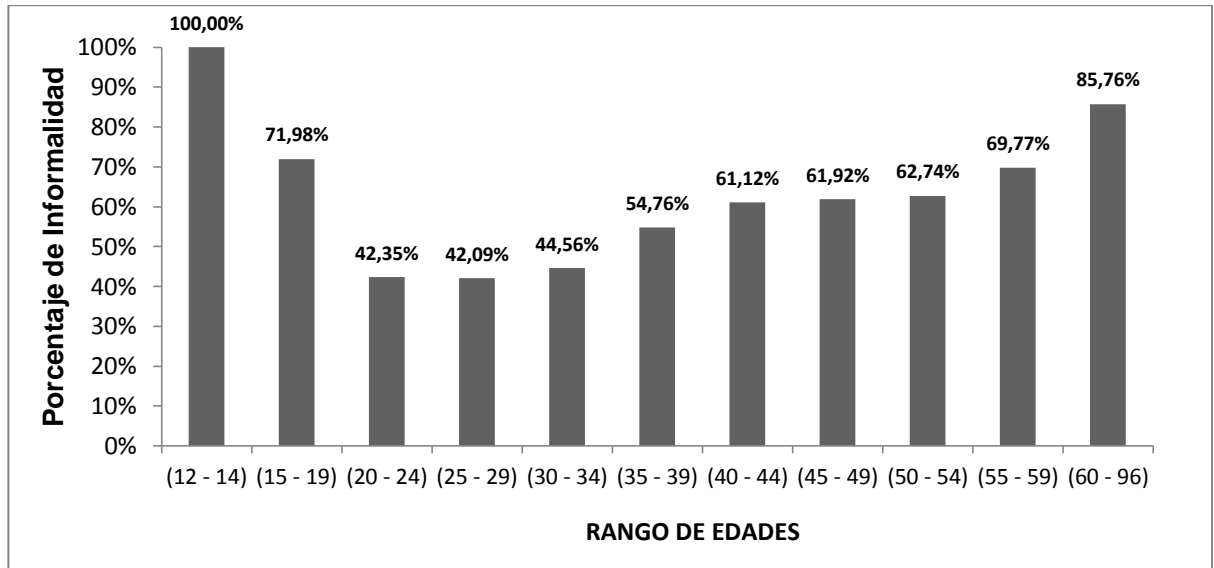
En esta sección, se hace una breve descripción de los trabajadores informales con base en ciertas características personales, a fin de revelar el predominio de ciertos atributos de los trabajadores informales, en comparación con los del sector moderno, intentando con esto, aproximarnos a las principales causales de rechazo laboral en el sector formal.

2.2.1 Informales por grupos de edad

En el gráfico 3 se revisa la tasa de informalidad según rango de edad en el AMB, para lograr relacionar la informalidad con el ciclo de vida laboral, ya que existen ciertas edades de la población económicamente activa, que generan unas propensiones mayores a pertenecer al sector informal.

¹⁴ FLOREZ, Carmen. The Function of the Urban Informal Sector in Employment. [En línea] Disponible en <http://economia.uniandes.edu.co/investigaciones_y_publicaciones/CEDE/Publicaciones/documentos_cede/2002/the_function_of_the_urban_informal_sector_in_employment_evidence_from_colombia_1984_2000>

Gráfico 3: Tasa de informalidad según rango de edad. AMB, I y II trimestres de 2013.



Fuente: DANE. Cálculos propios con base en la GEIH I y II trimestres de 2013.

En términos de la distribución etaria de la informalidad, mediante el gráfico 3 se puede observar como los extremos de la vida laboral presentan mayores tasas de informalidad, indicando como la mayoría de personas, tienden a iniciar y finalizar su vida laboral en el mercado laboral informal, factor que puede estar asociado a las menores expectativas laborales de las personas muy jóvenes o muy mayores, donde los primeros buscan adquirir experiencia laboral, mientras que los segundos aprovecharían el lento avance tecnológico que tiene el sector informal para poner en práctica habilidades que no hayan perdido vigencia¹⁵.

El grupo más afectado lo constituyen los menores de 20 años, donde el total de los menores entre 12 y 14 años son informales, y en promedio 7 de cada 10 jóvenes entre 15 y 19 años también se encuentran en este sector. Así mismo se

¹⁵ Uribe, José. Ortiz, Carlos. García, Gustavo. (2007) "URIBE, José; ORTIZ, Carlos y GARCIA, Gustavo. La segmentación del mercado laboral colombiano en la década de los noventa. En: Revista de economía institucional. vol. 9, no 16, p. 189-221.

puede observar como la incidencia de la informalidad es menor para el grupo de edades entre 20 y 34 años, donde 4 de cada 10 trabajadores son informales. La tasa de informales vuelve a aumentar entre los mayores de 40, con tasas superiores a 60%, aumento que puede explicarse por la mayor proporción de trabajadores cuenta propia en estas edades, quienes representan más del 63% del empleo cuenta propia. A este fenómeno, se le atribuyen como causales el aprovechamiento de las prestaciones y ahorros que puedan haber acumulado a lo largo de su vida laboral, para decidir organizar pequeños negocios informales¹⁶.

Es claro ver la forma de U que toma el ciclo de vida laboral para los trabajadores informales, donde los empleados más jóvenes y más viejos, caracterizados por poseer menos competencias que los que se encuentran en su etapa más productiva, deciden refugiarse en el sector informal.

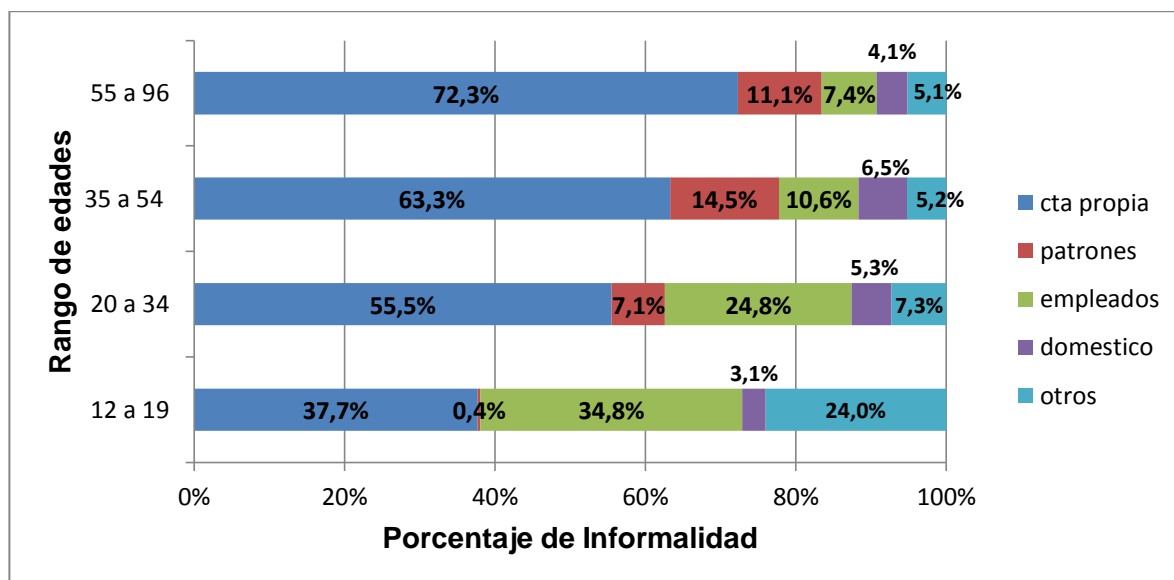
Al respecto, la teoría económica laboral plantea que la persona tiene mayor probabilidad de ser empleado formal en su edad más productiva, cuando ha acumulado suficiente capital humano en términos de educación y experiencia laboral, y se encuentra en la plenitud de sus capacidades¹⁷.

En el grafico 4 se muestra el comportamiento de los informales según grupos de edad, y se le adiciona la variable posición ocupacional. Esto permite observar el grado de asociación entre las variables mencionadas, así como establecer sus respectivas proporciones.

¹⁶ URIBE, José y ORTIZ, Carlos. Una Propuesta de conceptualización y medición del sector informal. [En línea] Disponible en <<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/colombia/cidse/doc76.pdf>>.

¹⁷ GARCIA, José; ORTIZ, Carlos y GARCIA, Gustavo. Informalidad y subempleo en Colombia: Dos caras de la misma moneda. En: Cuadernos de administración. Julio-diciembre, 2008. vol. 21, no. 37, p. 211-241.

Gráfico 4: Informales según grupos de edad y posición ocupacional. AMB, I y II trimestres de 2013.



Fuente: DANE. Cálculos propios con base en la GEIH I y II trimestres de 2013.

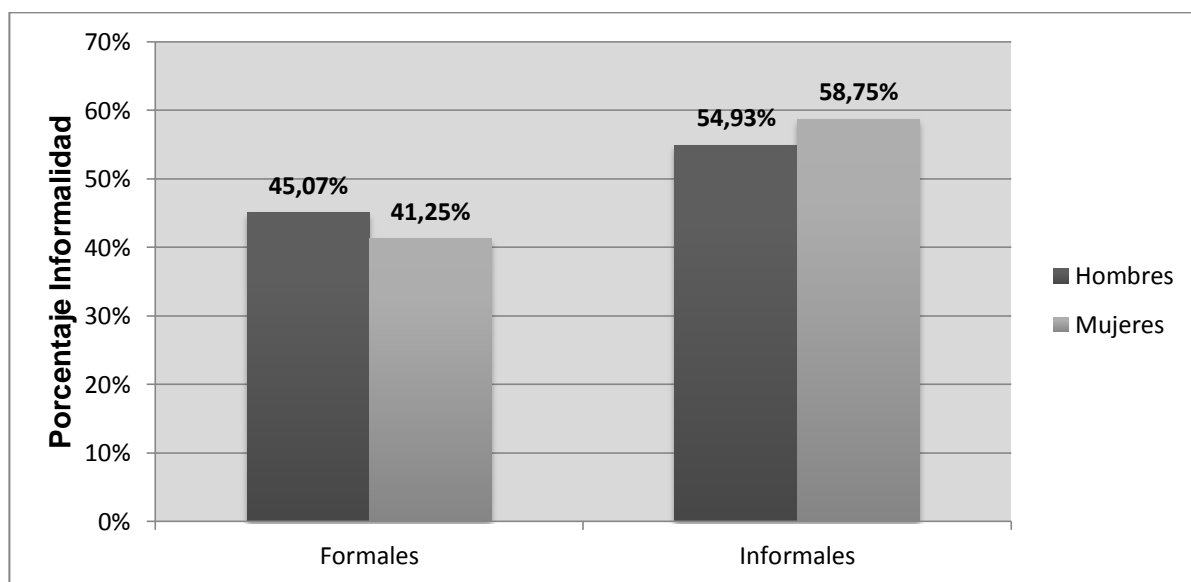
En cuanto a la posición ocupacional de los informales, se observa la existencia de una relación inversa entre las categorías cuenta propia y empleados. Donde a medida que aumenta la edad, aumenta el número de trabajadores cuenta propia, disminuyendo los trabajadores que son empleados. Comportamiento que puede estar asociado a los mayores incentivos que encuentran por una parte los empleados familiares sin remuneración, quienes al obtener cierto nivel de experiencia se deciden lanzar al rebusque, pasando de pertenecer a famiempresas a ser trabajadores cuenta propia.

Por otra parte, también es posible que a medida que aumentan los años de experiencia en el sector informal, se adquieran las habilidades y se haya acumulado un capital que permita hacer el tránsito entre empleado de pequeña empresa a una unipersonal.

2.2.2 Informales según género

El gráfico 5 muestra la distribución del género, según pertenecen al sector formal o informal. Esta variable permite aclarar si existe discriminación tanto en un sector como en el otro.

Gráfico 5. Distribución de los empleados por sectores según género .AMB, I y II trimestres de 2013.



Fuente: DANE. Cálculos propios con base en la GEIH I y II trimestres de 2013.

Según el género, para el AMB, las mujeres son más afectadas o más propensas a pertenecer a la informalidad laboral que los varones, donde en promedio para el total de mujeres trabajadoras, el 58.7% pertenecen al sector informal, en tanto que para los varones la tasa se ubica en 54%. Sin embargo considerando el mayor nivel de ocupación que tienen los varones, estos vienen a representar poco más de la mitad de los trabajadores informales 51.5%, y el restante 48.5% corresponde a las mujeres. Mostrando con esto que no existen diferencias marcadas entre hombres y mujeres para el total de informales en el AMB.

La tabla 2 muestra como la participación femenina en la ocupación es inferior tanto en el sector formal como en el informal, siendo más equitativa en el último. De otro lado, el hecho de que la ocupación femenina sea mayor para el sector informal, puede atribuírsele a la existencia de menos barreras a la entrada en este sector.

Tabla 2. Composición de la población ocupada por género. AMB, I y II trimestres de 2013.

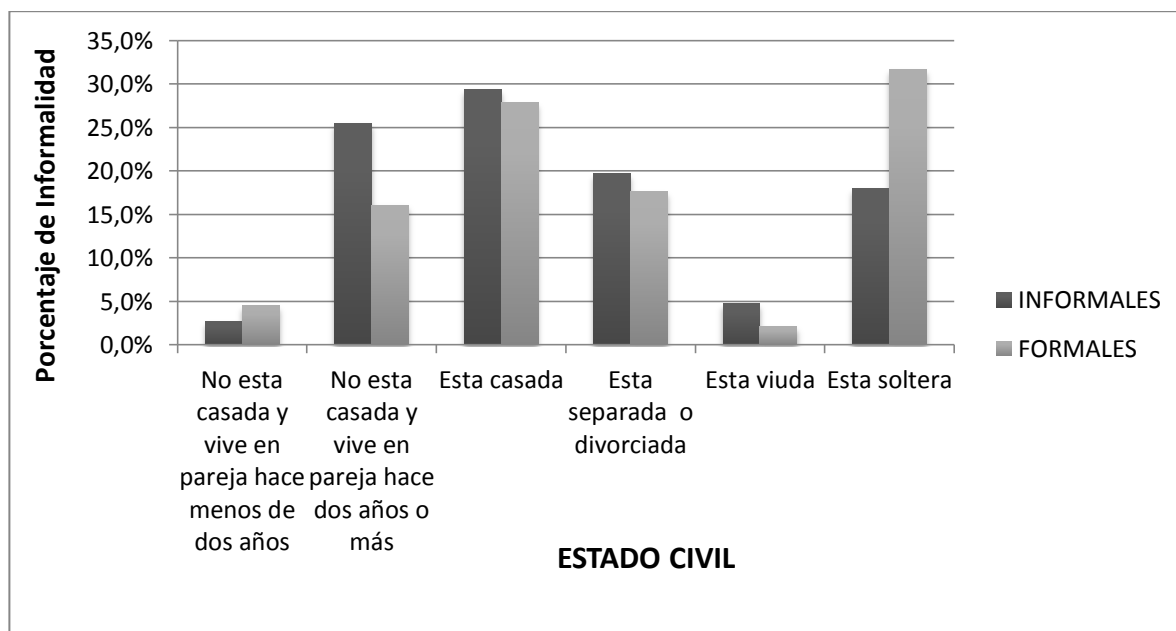
1. Formal	43.28%
a. hombre	23.95%
b. mujer	19.33%
2. Informal	56.72%
a. hombre	29.19%
b. mujer	27.53%
Ocupados	3256187

Fuente: DANE. Cálculos propios con base en la GEIH I y II trimestres de 2013.

Una aproximación al hecho de que la ocupación femenina sea mayor para el sector informal, puede tener como fundamento la exclusión laboral de la cual son objeto las mujeres, en especial las mujeres casadas o que conviven en pareja, quienes debido a la posibilidad de acarrearle a la empresa costos no salariales asociados a la protección de la maternidad y al cuidado infantil, constituyen un desincentivo a la contratación de mujeres en el sector formal. Tal como lo muestra el grafico 6, donde la única partida que presenta menores niveles de informalidad son las trabajadoras solteras.

El grafico 6 permite clarificar si el estado civil de la mujer tiene alguna influencia en que la mujer pertenezca al sector informal en el AMB, con el objetivo de determinar algún tipo de exclusión sobre la mujer según dicha categoría.

Grafico 6. Informalidad femenina, según estado civil. AMB I y II trimestre de 2013.



Fuente: DANE. Cálculos propios con base en la GEIH I y II trimestres de 2013.

Una aproximación al hecho de que la ocupación femenina sea mayor para el sector informal, puede tener como fundamento la exclusión laboral de la cual son objeto las mujeres, en especial las mujeres casadas o que conviven en pareja, quienes debido a la posibilidad de acarrearle a la empresa costos no salariales asociados a la protección de la maternidad y al cuidado infantil, constituyen un desincentivo a la contratación de mujeres en el sector formal. Tal como lo muestra el grafico 6, donde la única partida que presenta menores niveles de informalidad son las trabajadoras solteras.

3.2.3 Informalidad según posición en el hogar

La tabla 3 presenta la composición del empleo según la posición en el hogar tanto en el AMB como en las trece áreas metropolitanas, dado que según se ha visto en el marco teórico, el ocupar una posición alterna o diferente a la de jefe de hogar, incide de manera crucial en la tendencia a ser informal.

Tabla 3. Composición del empleo según posición en el hogar. AMB, I y II trimestres de 2013.

Posición en el Hogar	AMB		COLOMBIA	
	Tasa Informalidad	Composición de la informalidad	Tasa Informalidad	Composición de la informalidad
Jefe (a) del hogar	57.7%	45.5%	50.5%	46.3%
Pareja, esposo(a), cónyuge, compañero(a)	64.7%	23.9%	54.8%	22.6%
Hijo(a), hijastro(a)	47.5%	19.1%	42.3%	19.4%
Otros parientes	54.4%	9.1%	51.6%	8.1%
Otros No parientes	68.4%	2.4%	57.1%	3.6%
Total		100.0%		100.0%

Fuente: DANE. Cálculos propios con base en la GEIH I y II trimestres de 2013.

Al observar la composición de los trabajadores informales en el AMB, los jefes de hogar representan la mayor proporción en la composición de la informalidad con un 45.5%, seguidos por los conyugues 23.4%, los hijos 19.1%, otros parientes 9.1% y finalmente otros no parientes 2.1%.

Este comportamiento puede atribuírsele a la presión que ejerce sobre el jefe de hogar las crecientes necesidades de la familia, llevándolos a formar parte del sector informal por medio de actividades informales adicionales a su empleo principal. Entre tanto, en el caso de la pareja o cónyuge las condiciones salariales precarias hacen que estos se vean en la necesidad de buscar alternativas al ingreso del jefe de hogar. Por su parte, la categoría hijos presenta también un alto porcentaje de informalidad, teniendo en cuenta que en la composición familiar estos deberían tener como prioridad educarse más no la realización de ningún tipo de actividad económica.

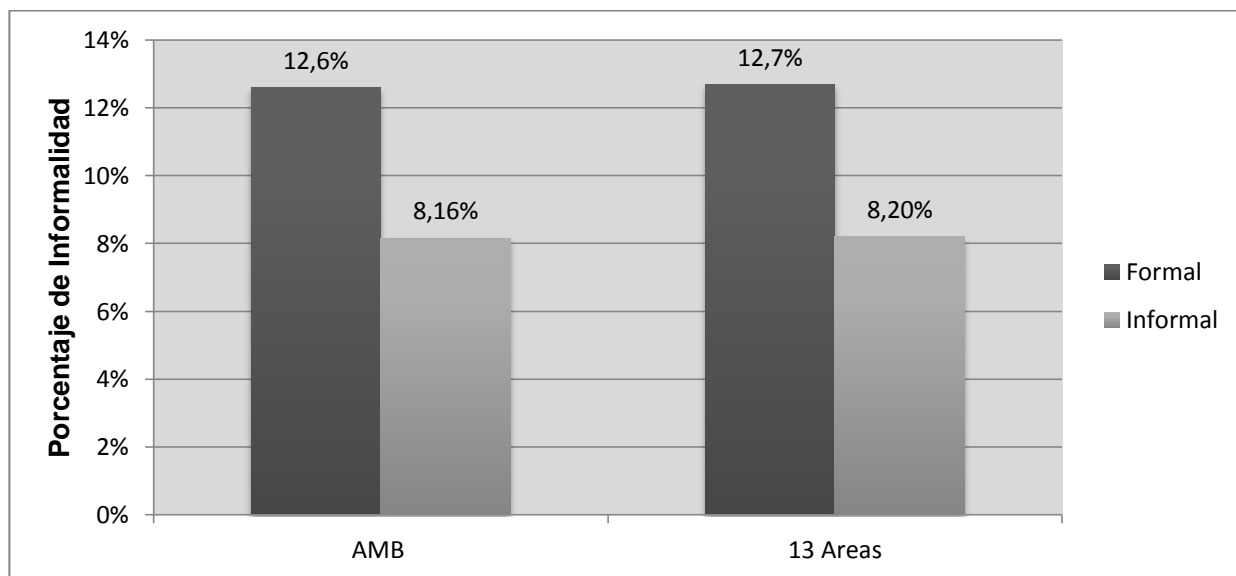
En el caso de la tasa de informalidad, su comportamiento tanto en el AMB como en Colombia es similar, siendo la pareja o cónyuge la categoría con el porcentaje más alto (64,7% y 54,8%). En el caso del jefe de hogar, la tasa de informalidad

resulta ser bastante alta tanto en el AMB (57,7%) y Colombia (50,5%), teniendo en cuenta que el enfoque conceptual adjudica menores probabilidades de ser informal a los jefes de hogar.

2.2.4 Informalidad según nivel educativo

El gráfico 7 presenta las diferencias en años de educación entre el sector formal e informal tanto en el AMB como en las trece áreas metropolitanas principales de Colombia. Esto es esencial ya que el sector formal demanda capital humano altamente calificado mientras que el sector informal requiere mano de obra de muy baja capacitación.

Gráfico 7. Años de educación aprobados según sector. AMB, I y II trimestres de 2013.



Fuente: DANE. Cálculos propios con base en la GEIH I y II trimestres de 2013.

Se puede observar una de las características principales de la población informal, correspondiente al bajo nivel de educación que poseen en comparación con los

ocupados formales. Se observa que el nivel educativo promedio para los trabajadores formales es de 12.7 años, y poco más de 8 para los ocupados informales, arrojando una diferencia de 4 años educativos entre sectores, factor que está determinado por la composición educativa para cada sector, como lo muestra el grafico 5.a y 5.b, donde más del 60% de la población formal presenta educación superior, mientras en el sector informal la mayor tasa la presenta quienes poseen educación primaria con 32%, seguido de educación media con 31%.

El grafico 8 considera la composición del nivel educativo tanto en el sector formal como en el sector informal. Este análisis contribuye de una manera más detallada en conocer que tanto grado de capacitación tienen los empleados de acuerdo a si se han logrado vincular al sector moderno, o si por el contrario la baja cualificación contribuye en aumentos en la tendencia hacia la informalidad.

Grafico 8: Nivel educativo según sector. AMB, I y II trimestres de 2013.

Grafico 8.a. Sector formal

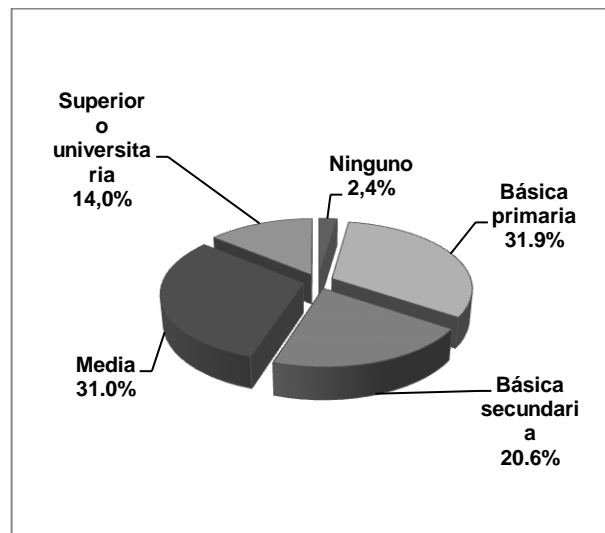
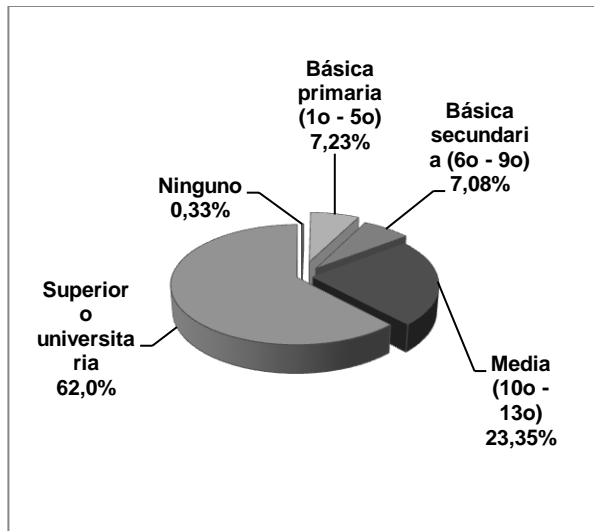


Grafico 8.b. Sector informal



Fuente: DANE. Cálculos propios con base en la GEIH I y II trimestres de 2013.

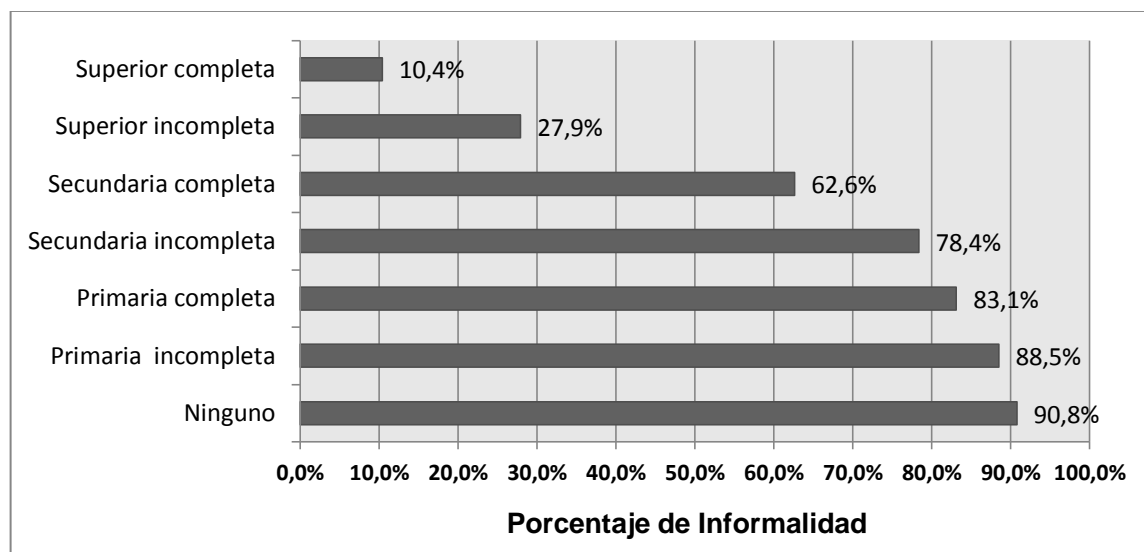
Es importante destacar la diferencia sustancial en el componente educación superior. Mientras el porcentaje de personas con educación superior en el sector formal llega al 62 %, (grafico 8.a.) la misma categoría llega tan solo al 14 % en el sector informal (grafico 8.b). Esto es bien importante teniendo en cuenta que en concordancia con el enfoque conceptual, el sector moderno demanda capital humano altamente calificado. Sin embargo ese 14% de personas con educación superior que hacen parte del sector informal, también es explicado desde la teoría pues el sector formal no es capaz de absorber toda la mano de obra disponible, incluso la altamente cualificada.

Los gráficos 8.a y 8.b en conjunto, permiten notar una importante diferencia en la composición de la informalidad según el nivel educativo en el AMB. Mientras que más de la mitad del sector formal está conformado por individuos con educación superior (62%) en el sector informal, dicha proporción es ocupada por individuos con educación básica primaria y media (31,9% y 31% respectivamente). Finalmente también es importante destacar el alto porcentaje de individuos informales con educación básica secundaria (20,6%) lo cual evidencia que dicho

nivel educativo es bastante insuficiente para garantizar la entrada al sector moderno.

El grafico 9 finaliza con el análisis de la incidencia del nivel educativo sobre la tendencia a la informalidad. Sin embargo es mucho más específico en el sentido en que aclara si esa escolaridad es completa o no. Esto es muy importante pues el haber culminado un ciclo de formación puede influir de manera importante sobre las decisiones que toman las empresas a la hora de contratar su personal.

Grafico 9. Nivel de escolaridad para población informal. AMB, I y II trimestres de 2013.



Fuente: DANE. Cálculos propios con base en la GEIH I y II trimestres de 2013.

Además de lo anterior, el grafico 9 aporta mayor especificidad en el grado de escolaridad por nivel, observándose en primer lugar como a menor nivel educativo, mayor número de trabajadores informales, tasa que se acentúa para los niveles educativos incompletos, en relación con los trabajadores que sí lograron obtener el título escolar para cada nivel, indicando con esto que para un trabajador con secundaria incompleta las posibilidades de pertenecer al sector informal son 16% superiores a las de una persona que posea el título de bachiller. Ocurriendo

lo mismo para los que poseen educación superior incompleta, quienes tienen 17% más de posibilidades de ser informales que aquellos que sí lograron obtener su título.

Este comportamiento demuestra como la tenencia del título educativo representa un factor relevante para la colocación en el sector formal de la economía, especialmente para los niveles secundario y superior, donde los residentes tratados comerciales junto con la mayor competitividad que se le exige al departamento, pueden ser causas directas de esta preferencia laboral por los más calificados.

2.3 ¿A QUE SE DEDICAN LOS INFORMALES?

De acuerdo con la posición ocupacional, mediante el gráfico 10b, se observa como la mayoría de la población informal está conformada por trabajadores cuenta propia representando cerca del 61% del total de informales, seguidos de los empleados particulares con 16% y de los patrones o empleadores con 10.7%.

Cabe aclarar que las cifras arrojadas por los ayudantes familiares, empleados domésticos y jornaleros o peones, siempre corresponderán al sector informal, arrojando los más bajos índices del sector.

El gráfico 10 muestra la distribución porcentual de las diferentes posiciones ocupacionales, tanto en el sector formal como en el sector informal. Esto permite conocer cuál es la ocupación con mayor tendencia en cada uno de estos.

Grafico 10: Posición ocupacional según sector. AMB, I y II trimestres de 2013.

Grafico 10.a. Sector Formal.

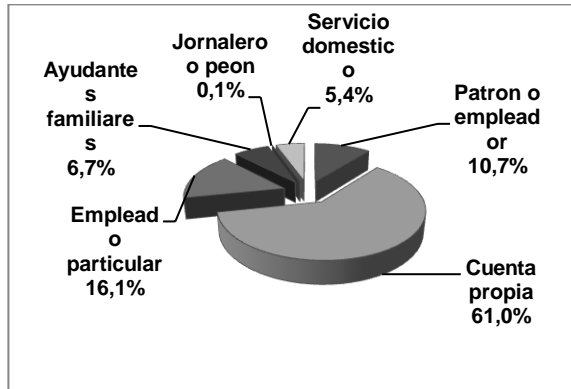
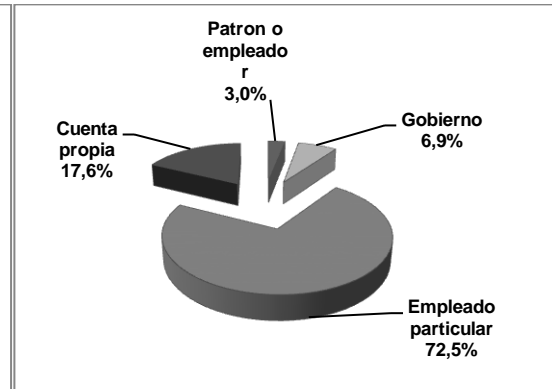


Grafico 10.b. Sector informal.



Fuente: DANE. Cálculos propios con base en la GEIH I y II trimestres de 2013.

El gráfico 10a, muestra como aproximadamente el 73% de los empleados del sector formal trabajan en empresas particulares o privadas, seguidos de los trabajadores cuenta propia con un 17% y los empleados del gobierno con 7% , finalmente los patronos o empleadores con solo un 3%. Cabe mencionar como en su mayoría el sector formal está conformado por empleados particulares, y solo una pequeña porción la conforman los trabajadores cuenta propia y los patronos o empleadores, en contraste con el sector informal donde al parecer el mayor incentivo es el trabajo independiente o cuenta propia, y en donde los patronos o empleadores tienen una mayor participación.

Estos resultados están en concordancia con la definición dada desde las primeras investigaciones en Kenia que caracterizaban al empleo informal como actividades económicas de subsistencia por cuenta propia, a pequeña escala y de miembros familiares. Una diferencia fundamental entre el sector formal e informal, es el modo de trabajo pues mientras lo más característico en el formal es el empleo en una empresa privada, en el informal es el autoempleo.

En el grafico 11 se puede ver el número de ocupados en la empresa según se desempeñen en el sector formal o en el sector informal. El tamaño de la empresa en términos del número de ocupados es una variable muy importante, teniendo en cuenta que las economías de escala que se generan en capital humano, es una de las principales referencias que adopta la OIT y la teoría estructuralista para definir si un trabajador se considera formal o no.

Grafico 11: Número de ocupados en la empresa según sector. AMB, I y II trimestres de 2013.

Grafico 11.a. Sector Formal

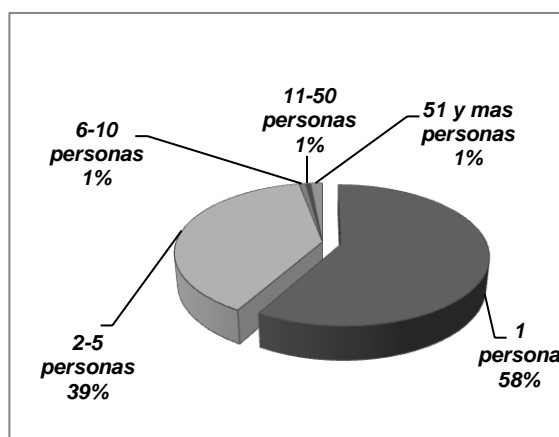
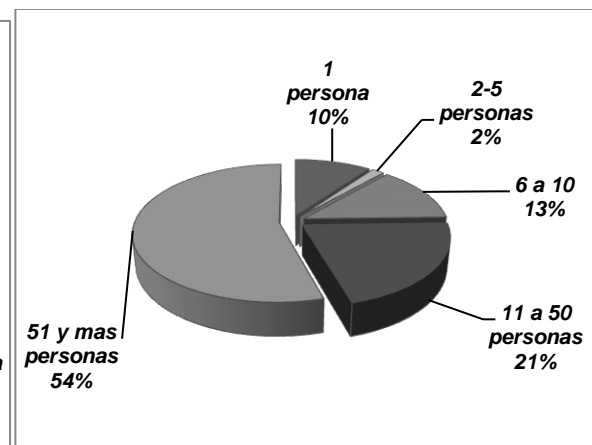


Grafico 11.b. Sector Informal.



Fuente: DANE. Cálculos propios con base en la GEIH I y II trimestres de 2013.

Se observa que en las empresas formales, más de la mitad de los empleados (54%) pertenecen a empresas medianas o con más de 51 trabajadores, seguidos de las pequeñas empresas con un 21%. Representando ambas partidas tres de las cuatro partes de este sector. Resultado bastante diferente al arrojado por el sector informal, donde en su gran mayoría (58%) se trata de negocios unipersonales o cuenta propia, seguidos de negocios con menos de 5 trabajadores, que en conjunto conforman el 97% de los establecimientos informales. Cifra bastante interesante, al considerar que se trata de un grupo que absorbe más de la mitad de la población ocupada del AMB, y con base al número

de empleados, se puede concluir que se trata de una economía de baja productividad, con poca acumulación de capital o maximización de utilidades, impidiéndole crecer en tamaño¹⁸. En definitiva, la informalidad puede caracterizarse por ser un mecanismo de supervivencia usado para complementar los ingresos del hogar, más que como una estrategia de emprendimiento con miras al crecimiento empresarial.

En este sentido, el análisis descriptivo permite comprobar que se cumple uno de los principales determinantes de la informalidad planteado por la concepción estructuralista: el tamaño. Mientras en el sector formal predomina la mediana empresa con un 54 %, en el sector informal la mayor proporción es de empresas unipersonales (58%).

De otro lado, la tabla 4 presenta las tasas de informalidad por ramas de actividad tanto para el AMB como para Bogotá y las trece áreas metropolitanas. Esto permite identificar los sectores económicos más característicos en cada uno de los casos, así como hacer comparaciones.

¹⁸ FREIJE, Samuel. El Empleo Informal en América Latina y el Caribe: Causas, consecuencias y recomendaciones de política. [En línea]. Disponible en <<http://www.iadb.org/wmsfiles/products/publications/documents/354774.pdf>>

Tabla 4. Informalidad por ramas de actividad. AMB, Colombia y Bogotá. I y II trimestres de 2013.

	AMB		COLOMBIA		Bogotá	
	<i>Tasa Infor</i>	<i>Composición del empleo</i>	<i>Tasa Infor</i>	<i>Composición del empleo</i>	<i>Tasa Infor</i>	<i>Composición del empleo</i>
Primario	31.3%	1.1%	39.8%	1.0%	24.2%	0.6%
Industria	56.4%	17.9%	39.8%	13.2%	39.2%	14.6%
Comercio, Restaurantes y hoteles	69.9%	40.2%	65.7%	40.7%	62.4%	40.1%
Transporte y comunicaciones	69.5%	12.6%	57.5%	11.2%	46.7%	10.0%
Establecimientos financieros	16.6%	0.5%	8.7%	0.4%	4.3%	0.2%
Electricidad, gas y agua	4.7%	0.1%	3.6%	0.0%	5.7%	0.0%
Educación	9.9%	0.8%	9.9%	1.0%	9.5%	1.0%
Otros servicios	47.5%	20.0%	44.6%	25.3%	39.4%	27.2%
Construcción	59.7%	7.0%	59.9%	7.1%	56.9%	6.2%
TOTAL	56.7%	100%	49.8%	100%	44.9%	100.0%

Fuente: DANE. Cálculos propios con base en la GEIH I y II trimestres de 2013.

En primer lugar se observa que el 100 % de trabajadores en kioscos o casetas son informales, seguido de los trabajadores en otras viviendas con 90%, y de los trabajadores en sus propias viviendas con el 85%. Confirmando que se trata de un sector artesanal, poco productivo, con tecnología obsoleta o artesanal que les proporciona escasas ganancias y baja acumulación de capital, lo que les impediría adquirir ubicaciones más apropiadas para desarrollar sus labores.

Un resultado interesante, es el arrojado por las obras en construcción y las minas y canteras, donde era de esperarse que existiera gran número de trabajadores informales dadas las pocas barreras a la entrada. Sin embargo, este resultado puede atribuírsele a la nueva definición de informal aportada por el DANE¹⁹, donde solo entran como informales los trabajadores en establecimientos de hasta 5 empleados, asumiendo como formales a aquellos que están en establecimientos

¹⁹ Metodología informalidad Gran encuesta integrada de hogares-GEIH, informe de diciembre 30 de 2009. [En línea] Disponible en <http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech_informalidad/metodologia_informalidad.pdf>

con más de 6 personas, por considerar a estos establecimientos como generadores de crecimiento y de mayor productividad en comparación con las empresas pequeñas.

2.4. ¿DONDE SE UBICAN LOS INFORMALES?

En esta sección se intenta enfatizar las ubicaciones o puestos de trabajo más comunes para los dos sectores, intentando relacionar la estructura económica o la generación de empleo del AMB, con los centros de producción y venta más populares.

La tabla 4 permite ver el sitio o lugar en el cual los trabajadores realizan las actividades productivas tanto en el sector formal como en el informal. Esto se realiza con el fin de comparar las condiciones espaciales en las que trabaja un empleado formal y uno informal, teniendo en cuenta que el sector moderno se caracteriza por tener instalaciones apropiadas para el desarrollo de sus actividades.

Tabla 5. Lugar de trabajo por sector. AMB, I y II trimestres de 2013.

	Tasa Formales	Composición del empleo formal	Tasa Informales	Composición del empleo informal
En esta vivienda	14.3%	3.2%	85.7%	14.7%
En otras viviendas	9.6%	2.0%	90.4%	14.4%
En kiosco - caseta	0.0%	0.0%	100.0%	0.2%
En un vehículo	32.0%	5.6%	68.0%	9.1%
De puerta en puerta	42.0%	9.4%	58.0%	9.9%
Sitio al descubierto en la calle (ambulante)	15.1%	1.9%	84.9%	8.3%
Local fijo, oficina, fábrica, etc.	57.3%	71.7%	42.7%	40.7%
En el campo o área rural, mar o río	26.9%	0.4%	73.1%	0.9%
En una obra en construcción	70.5%	5.6%	29.5%	1.8%
En una mina o cantera	100.0%	0.0%	0.0%	0.0%
Otro,	100.0%	0.1%	0.0%	0.0%
Total	43.3%	100.0%	56.7%	100.0%

Fuente: DANE. Cálculos propios con base en la GEIH I y II trimestres de 2013.

En primer lugar se observa que el 100 % de trabajadores en kioscos o casetas son informales, seguido de los trabajadores en otras viviendas con 90%, y de los trabajadores en sus propias viviendas con el 85%. Confirmando que se trata de un sector artesanal, poco productivo, con tecnología obsoleta o artesanal que les proporciona escasas ganancias y baja acumulación de capital, lo que les impediría adquirir ubicaciones más apropiadas para desarrollar sus labores.

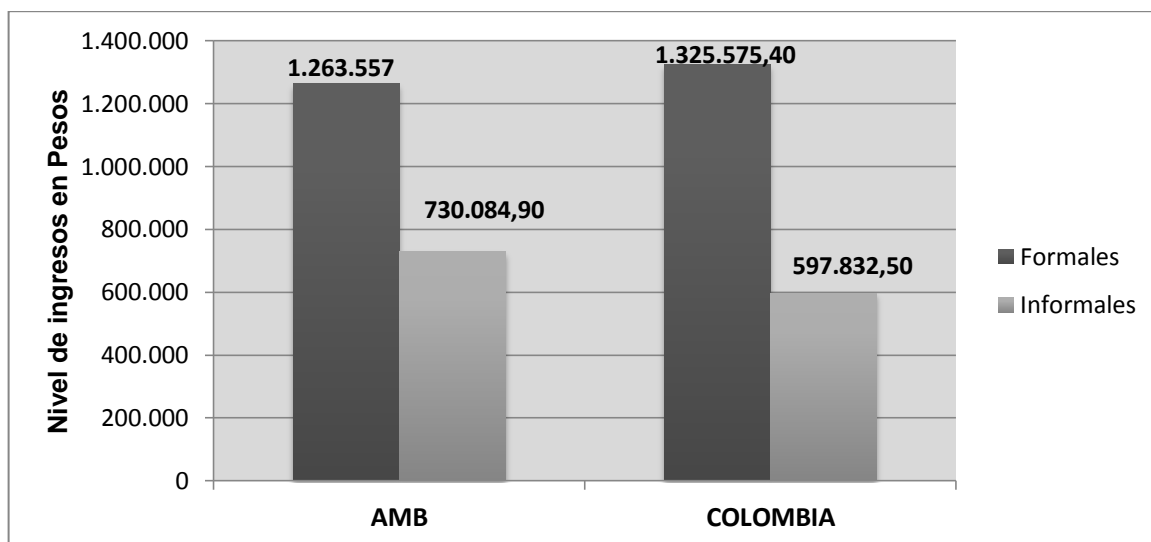
Un resultado interesante, es el arrojado por las obras en construcción y las minas y canteras, donde era de esperarse que existiera gran número de trabajadores informales dadas las pocas barreras a la entrada. Sin embargo, este resultado puede atribuírsele a la nueva definición de informal aportada por el DANE, donde solo entran como informales los trabajadores en establecimientos de hasta 5 empleados, asumiendo como formales a aquellos que están en establecimientos con más de 6 personas, por considerar a estos establecimientos como generadores de crecimiento y de mayor productividad en comparación con las empresas pequeñas.

2.5 ¿CUÁL ES EL INGRESO PROMEDIO DE LOS INFORMALES?

Generalmente se ha tendido a asociar la informalidad con miembros de hogares pobres que perciben ingresos muy inferiores a los brindados por el sector formal, dada la escasa calificación y las menores oportunidades de empleo²⁰. Ante esto, se realizó el grafico 7, que arrojó resultados coherentes por una parte, pero un poco diferentes a los esperados por otra.

²⁰ MESA-LAGO, Carmelo, Protección del sector informal en América Latina y el Caribe, por la seguridad social o medios alternativos. En: Más allá de la regulación. p. 277-318.

Grafico 12. Promedio de ingresos nominales por sector. Colombia y AMB, I y II trimestres de 2013.



Fuente: DANE. Cálculos propios con base en la GEIH I y II trimestres de 2013.

En primer lugar se destaca el hecho de que los ingresos para los formales sean superiores a los del sector tradicional, tanto en el AMB como en Colombia, resultado que concuerda con los estudios realizados por diversos autores^{21 22 23}, donde el sector formal, debido a sus mayores niveles de productividad y acumulación de capital, acompañado del mayor nivel de capacitación de sus empleados, debe reportar niveles de ingresos altos que reflejen el progreso y mayor avance de este sector. Sin embargo, aunque el ingreso promedio para los informales, es inferior al del sector moderno, este resulta superior al salario mínimo legal vigente para el 2013, donde la mayor diferencia la tiene el AMB, con una brecha de 140,000 pesos por encima al SML, mientras a nivel de Colombia es de 8300 pesos. Esto permite ver una discriminación a nivel salarial, según lo

²¹ GALVIS, Luis. Informalidad laboral en las áreas urbanas de Colombia. En: Coyuntura Económica: Investigación económica y social. Junio, 2002. vol. 17, no. 1, p. 15-51.

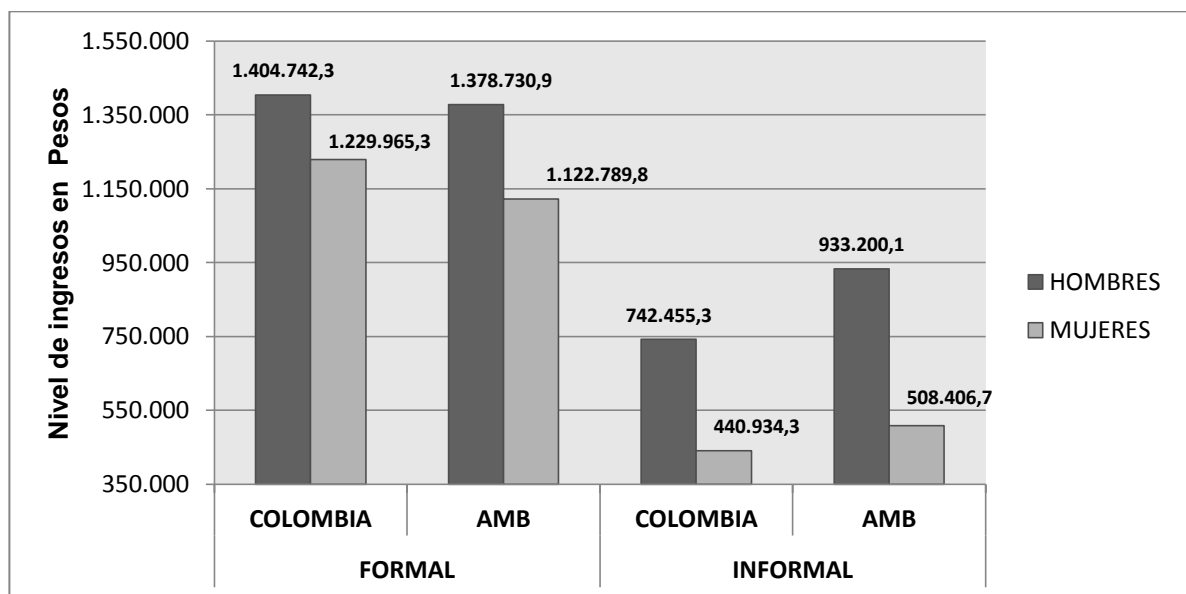
²² MORALES, Ronaldo. Entre la formalidad y la informalidad. ¿Opciones e ingresos diferentes? En: Latin American Journal of Economic Development. Mayo, 2012. no. 17, p. 7-52.

²³ ORTIZ, Carlos. y URIBE, José. Informalidad laboral en el área metropolitana de Cali 1992-1998. En: Ensayos de Economía Aplicada al Mercado Laboral. 2006, p. 385-422

planteado por Uribe y Ortiz, quienes muestran evidencias para Colombia de dicha discriminación²⁴

A fines de comprobar la existencia de discriminación por género en el nivel de ingresos, se realizó el grafico 13, donde se observa que efectivamente los ingresos percibidos por las mujeres tanto formales como informales son menores a los de los hombres. Aunque es de notar que la mayor diferencia se presenta en el sector informal, donde los hombres del AMB ganan aproximadamente un 83% más que las mujeres de ese mismo sector, cifra que se aleja bastante a la arrojada para el total nacional con un 68%.

Grafico 13. Promedio de ingresos según género. Colombia y AMB. I y II trimestres de 2013.



Fuente: DANE. Cálculos propios con base en la GEIH I y II trimestres de 2013.

Con base a los datos arrojados para el sector formal, se podría afirmar que los mayores niveles de educación o capital humano que presentan las mujeres

²⁴ URIBE, José y ORTIZ, Carlos. La segmentación en el mercado laboral en la década de los noventa. En: Economía institucional. vol. 9 no. 16, enero-julio, 2007. p. 189-221.

formales, se convierten en una herramienta útil para disminuir las brechas salariales²⁵. Al contrastar este análisis con los datos proporcionados por la GEIH para el primer y segundo trimestre de 2013, se encuentra que las brechas en los salarios no están determinadas por las diferencias en el capital humano que poseen ambos géneros, pues se halló que las mujeres formales poseen mayores niveles de educación que los hombres. En promedio el 74% de mujeres formales poseen educación superior o universitaria, mientras que la tasa para los hombres es de solo 54%. Con base en esto, se puede argumentar que el diferencial en los ingresos para el sector formal, se fundamentaría efectivamente en la existencia de discriminación laboral en términos de ingresos hacia el género femenino.

²⁵ GALVIS, Luis. Diferenciales salariales por género y región en Colombia: Una aproximación con regresión por cuantiles. En: Economía del Rosario. Diciembre, 2010. vol. 13, no. 2, p. 235-277.

3. DETERMINANTES DE LA INFORMALIDAD EN EL AMB, UNA APROXIMACION ECONOMETRICA

A continuación se realiza la modelación econométrica con base a los micro datos proporcionados por la Gran Encuesta Integrada de Hogares para el primer y segundo trimestre de 2013 para el Área metropolitana de Bucaramanga.

Se busca determinar el impacto que tienen ciertas variables sobre la probabilidad de ser empleado informal. Para lo cual se estimará el modelo tipo Probit, que presenta las siguientes características:

3.1 MODELO PROBIT²⁶

El Modelo Probit, usa la función de distribución normal t, donde se relaciona una variable endógena Y_i con las variables explicativas X_{ki} , garantizando que el resultado de la estimación este acotado entre 0 y 1.

Donde se supone que la probabilidad de ocurrencia del evento Y_i , depende de un índice I , conocido como variable latente, el cual está determinado por la reacción que tengan sobre el evento, las diversas variables explicativas. Con base en esto, se argumenta que cuanto mayor sea el índice, mayor será la probabilidad, de ocurrencia del evento.

Quedando denotado como:

- $I_i = a + b X_i$

Dónde:

- Se supone un umbral crítico I^* a partir del cual, si I supera a I^* , el evento tiene ocurrencia.

²⁶ LEMA, Daniel. Modelos de Variable Dependiente Binaria Logit y Probit. [En línea]. Disponible en: <http://www.ucema.edu.ar/~dl/CURSOS/Metodos_Econometricos_MEP/Notas_Clase_5_Probit_Logit.ppt>

- El umbral I^* , al igual que I , no es observable.
- Si se supone I está distribuido normalmente con la misma media y varianza, es posible estimar los parámetros del índice y también alguna información sobre el I^* .

Explícitamente en términos de probabilidad, quedaría denotado como:

- $P_i = P(Y=1|X) = P(I^*_i \leq I_i) = P(Z_i \leq a + b X_i) = F(a + b X_i)$

Donde

Z es una variable estándar normal, $Z \sim N(0, s^2)$

F es la función de distribución normal acumulada.

Quedando especificado a través de la siguiente expresión:

$$F(I_i) = \left(\frac{1}{\sqrt{2\pi}} \right) \int_{-\infty}^{I_i} e^{-z^2/2} dz = \left(\frac{1}{\sqrt{2\pi}} \right) \int_{-\infty}^{\alpha + \beta X_i} e^{-z^2/2} dz$$

Debido a que este es un modelo de variable dependiente limitada, la estimación de los parámetros se hace a través del método de máxima verosimilitud, maximizando la probabilidad de que el parámetro estimado sea igual al parámetro poblacional, quedando definido el logaritmo de la función de la siguiente forma:

$$\mathcal{L} = \sum_{i=1}^n \lambda_i(\beta)$$

Presentado la función logarítmica para cada observación i como:

$$\lambda_i(\beta) = y_i \log(G(x_i\beta)) + (1 - y_i) \log(1 - G(x_i\beta))$$

Para el cual, los estimadores de máxima verosimilitud (β) son insesgados, eficientes, consistentes y asintóticamente normales.

Para realizar la interpretación de los valores arrojados por los coeficientes, y determinar la influencia que las variables explicativas tienen sobre la probabilidad de ocurrencia del evento, se debe proceder de estimar el efecto marginal que tiene

una variable n-esima, sobre la variable dependiente. Para este fin, se emplea una derivada parcial que presenta la siguiente forma:

$$\frac{\partial p(x)}{\partial x_j} = g(\beta_0 + x\beta) \beta_j \text{ donde } , g(z) = \frac{\partial g}{\partial z}(z)$$

Donde g (z) corresponde a una función de densidad de probabilidad, con g (z)>0 para toda z. Y donde se debe considerar que el signo del arrojado por el coeficiente marginal debe ser igual a los arrojados por los β_j .

3.2 MODELACIÓN ECONOMETRICA

Partiendo de las anteriores especificaciones, se plantea que:

$$Informal = F(x_1, x_2, x_3 \dots x_k)$$

Donde se expresa el modelo como:

- $P_i = a + b X_i$

Donde P_i , expresa la probabilidad de que un individuo x pertenezca al sector informal de la economía.

Para este caso, la variable dependiente binaria “*informal*” queda definida:

$$Informal = \begin{cases} 1 - \text{el trabajador pertenece al sector informal} \\ 0 - \text{el trabajador pertenece al sector formal} \end{cases}$$

Y como variables explicativas se utilizan las incluidas en el cuadro 8, aclarando que para realizar el cálculo de la estimación, se tomó en consideración solo la población ocupada del AMB, excluyendo a aquellos ocupados que la semana anterior a la de referencia tenían 2 o más trabajos²⁷.

En la tabla 6 se especifica la notación que se usa en la modelación econométrica, la manera como fueron definidas las variables explicativas y la forma como fueron valoradas las categorías en el programa STATA para el modelo.

²⁷ Considerando que al no tener empleos de tiempo completo, pueden sesgar la muestra al presentarse mayores niveles de informalidad para estos individuos.

Tabla 6. Variables explicativas utilizadas para la estimación del modelo Probit en el AMB, I y II trimestre de 2013.

VARIABLE	DESCRIPCION	CATEGORIAS
Jefe	El individuo es el jefe del hogar	1 = Jefe 0 = Otros
Hombre	El Individuo es de género masculino	1 = Hombre 0 = Mujer
Tiempo de búsqueda	Meses entre el empleo anterior y el actual	Rango
Edad	Años cumplidos	Rango
Experiencia²⁸	Experiencia potencial de mercado al cuadrado	Rango
Rama de actividad	Sector económico en el que se desempeña	Base = Construcción
		1 = Agropecuario
		2 = Industria
		3 = Servicios públicos
		4 = Comercio, restaurantes y hoteles
		5 = Transporte
		6 = Establecimientos financieros
		7 = Actividades inmobiliarias
		8 = Gobierno
		9 = Educación
10 = Servicios comunitarios		
Posición Ocupacional	Puesto que ocupa dentro de la empresa	Base = Empleado empresa particular
		1 = Trabajador por cuenta propia
		2 = Patrón o empleador
Nivel educativo	Titulo educativo más alto recibido	Base = Ninguno
		1 = Básica Primaria
		2 = Básica secundaria
		3 = Media técnica
		4 = Superior o Universitaria

Fuente: Consideración de los autores con base a la literatura.

Es importante aclarar que a fines de considerar el impacto que tiene el nivel de educación sobre la probabilidad de ser informal, se incluyó la variable nivel educativo, y no la tradicional grado de escolaridad (años de educación), bajo la

²⁸ El cálculo se realizó tomando la edad menos los años de educación menos 6.

consideración de que el título como credencial es más importante para la colocación formal, que los años de educación que posea el individuo.

Así mismo, para la rama de actividad, se decidió tomar como base el sector de la construcción, donde tradicionalmente se presentan altos niveles de informalidad.

3.3 RESULTADOS

La tabla 7 presenta los resultados arrojados por el modelo, junto con el respectivo efecto marginal. Para realizar la interpretación de los resultados, se calculan los efectos marginales de cada variable, con base al modelo estimado, donde se muestra el impacto que tiene cada una de ellas, sobre la variable dependiente, manteniendo constante las demás. En general, los coeficientes arrojados por el modelo, resultan ser altamente significativos.

Tabla 7. Modelo tipo Probit para la informalidad en el AMB, en el I y II trimestre de 2013.

VARIABLE	Coeficiente	EFM
Constante	0.7845***	
Hombre	-0.077***	-0.030
Edad	-0.0469***	-0.0181
Jefe	-0.101***	-0.0393
Experiencia ²	0.0008***	0.0003
Tiempo de búsqueda	0.0095***	0.0037
<u>Nivel educativo</u>		
Básica Primaria	0.1437***	0.0548
Básica secundaria	0.1943***	0.0734
Media técnica	-0.0117	-0.0045
Superior o universitaria	-1.1732***	-0.4419
<u>Rama de actividad</u>		
Agropecuario	-0.968***	-0.3642
Industria	-0.2984***	-0.1170
Servicios públicos	-0.8051***	-0.3097
Comercio, restaurantes y hoteles	0.3019***	0.1145
Transporte y comunicaciones	0.0712***	0.0273
Establecimientos financieros	-0.1033***	-0.0403
Actividades inmobiliarias	-0.1459***	-0.0570
Gobierno	-1.0361***	-0.3844
Educación	-0.7736***	-0.2995

Servicios comunitarios	-0.4101***	-0.1618
Posición Ocupacional		
Trabajador por cuenta propia	1.9587***	0.6457
Patrón o empleador	2.0257***	0.4516
N(número de observaciones) ²⁹	2512256	
Pseudo R ² ³⁰	0.4982	

***p<0.01

Fuente: Elaboración propia a partir del procesamiento en el programa econométrico STATA 11, de los datos proporcionados por la GEIH para el AMB, para el I y II trimestre de 2013.

A continuación se intenta explicar de manera detallada los resultados obtenidos en la tabla 7, cuyos valores son el resultado del procesamiento y análisis en STATA.

3.3.1 Características personales y socioeconómicas

Con base en las características personales del total de ocupados en el AMB, se encuentra que el ser hombre, jefe de hogar, con avanzada edad y nivel educativo superior a bachillerato, son características que hacen disminuir la probabilidad de pertenecer al sector informal.

Genero

En cuanto al género, la condición de hombre hace disminuir en 7% la probabilidad de ser informal, característica que resulta significativa dentro del modelo y que concuerda con lo hallado por las estadísticas descriptivas, donde se observa que del total de hombres de la economía, el 54% son informales, mientras que del total de mujeres el 58% son informales, corroborando como el género femenino es más propenso a pertenecer al sector informal³¹.

²⁹ El modelo se amplió con base al factor de expansión proporcionado por la GEIH.

³⁰ En la mayoría de las aplicaciones prácticas para los modelos con regresada binaria, el R² se encuentra entre 0.2 y 0.6. En estos casos la bondad del ajuste, tiene una importancia secundaria. Lo que interesa son los signos esperados de los coeficientes de la regresión y su importancia práctica y/o estadística. Tomado de: GUJARATI, Damodar. Econometría. 5 ed. Bogotá D.C.: Mc Graw Hill.

³¹ Ver gráfico 5.

Posición en el Hogar

Para la posición en el hogar, la variable jefe arrojo signo negativo, indicando que dentro del núcleo familiar son los cabezas de familia en comparación con las otras posiciones, quienes presentan menor probabilidad de ser trabajadores informales (3% menos). Al contrastar este resultado con lo arrojado por los estadísticos, se encuentra que efectivamente, son las categorías “otros parientes”, y “esposa o conyugue” quienes presentan las mayores tasas de informalidad³².

Además, el hecho de que al ser jefe de hogar se disminuya la probabilidad de ser informal, resulta coherente si se considera que dentro de un núcleo familiar es el jefe de quien se espera posea mejores condiciones laborales, teniendo en cuenta que al darse el tránsito de ser soltero o estar solo, a conformar una núcleo familiar, el salario de reserva aumenta, lo que le permitiría seleccionar mejores empleos.

Edad

La variable edad presenta coeficiente con signo negativo, indicando que a mayor número de años, la probabilidad de ser informal disminuye. Resultado que explicaría la mayor propensión que tienen los jóvenes a pertenecer a la informalidad dado los bajos niveles de capital humano que poseen. Sin embargo, es importante resaltar que este comportamiento no resulta coherente a lo arrojado por el análisis descriptivo, donde los grupos de población con mayores edades presentan altos niveles de informalidad.

Nivel educativo

El nivel educativo es una de las variables que mayor influencia tiene sobre la condición de ser informal, mostrando como a medida que el nivel educativo aumenta, va disminuyendo la probabilidad de pertenecer al sector informal.

Se observa que para los ocupados que solo cuentan con educación básica primaria y básica secundaria, la probabilidad de ser informales es positiva, en

³² Ver cuadro 5.

contraste con los que poseen educación media, superior o universitaria que presentan el signo contrario. El coeficiente más significativo corresponde a los ocupados con educación superior o universitaria, quienes tienen 44% menos de probabilidad de ser informales con respecto a los que no poseen ningún nivel de educación. Este comportamiento tiene sentido en la medida que un individuo muy educado tiene mayores probabilidades de ubicarse en una empresa grande, y con mayor estabilidad laboral.

El nivel de experiencia² ejerce una influencia positiva en la probabilidad de ser informal. Valor coherente, confirmando que a partir de cierto umbral de experiencia los rendimientos esperados comienzan a decrecer, considerando que a partir de un punto máximo de experiencia, comienzan a aparecer variables que resultan poco atractivas para la vinculación al sector formal, como la elevada edad que trae consigo disminución en las destrezas y las habilidades. Sin embargo el coeficiente asociado presenta un valor poco significativo (0.03%).

Resultado similar es el arrojado por la variable tiempo de búsqueda, donde a medida que aumenta el tiempo de estar desempleado, la probabilidad de que el individuo termine en el sector informal es mayor, aunque en términos cuantitativos la probabilidad asociada es de solo 0.37%, indicando que estas variables no ejercen mayor influencia sobre la condición de informalidad.

3.3.2 Rama de actividad económica del actual empleo

Para la rama de actividad, en el Área metropolitana de Bucaramanga, se observa que los sectores de Comercio, restaurantes y Hoteles, junto con el de Transporte y Comunicaciones, son los únicos que presentan mayor informalidad en comparación con el sector de la construcción. Más exactamente, para un individuo que pertenezca al sector comercio, la probabilidad de ser informal es 11% mayor que para uno que pertenezca al sector construcción, y de igual forma para el Transporte y Comunicaciones con un 2% más de probabilidad.

Los individuos pertenecientes a los sectores Agropecuario, Industria, Servicios públicos, establecimientos financieros, actividades inmobiliarias, gobierno, educación y servicios comunitarios, presentan una menor probabilidad de ser informales en comparación a los trabajadores del sector de la construcción. Las tasas más elevadas las presentan los trabajadores del gobierno, quienes tienen 38% menos de probabilidad de ser informales, seguido de las empresas de servicios públicos con 30%, y el sector educativo con 29%. Sectores caracterizados por tener mayor presencia pública o intervención estatal, y por ofrecer mejores condiciones laborales en términos de salarios, estabilidad y prestaciones.

Un valor atípico fue el arrojado por el sector agropecuario, cuyos trabajadores según los datos, tienen 36% menos de probabilidad de ser informales.

Los anteriores resultados muestran características que concuerdan con el proceso de segmentación del mercado laboral, donde la marcada distinción entre los empleos de alta y baja calidad permite agruparlos en sectores económicos diferentes.

3.3.3 Posición ocupacional

Con respecto a la posición ocupación, el modelo considero solo dos categorías para realizar la estimación. Las correspondientes a los trabajadores cuenta propia y los patronos o empleadores, excluyendo las demás posiciones por predecir perfectamente tanto el fracaso (como ocurre para los trabajadores del gobierno cuya probabilidad es cero) como el éxito (empleadas domésticas, ayudantes familiares, jornaleros y otros, cuya probabilidad es 100%).

Para los trabajadores cuenta propia, se tiene que presentan un 64% más de probabilidad de pertenecer al sector informal, en comparación con los empleados de empresas particulares. Al igual que el ser patrón o empleador aumenta la probabilidad en un 45%.

4. CONCLUSIONES

No existe un consenso unánime alrededor del concepto de la informalidad laboral. Sin embargo a raíz de las primeras investigaciones de la OIT (en donde se logró identificar un sector precario en donde no existen economías de escala en capital físico y capital humano, es de baja productividad, sus actividades se desarrollan en plantas pequeñas y los ingresos son bajos), se ha generado un gran debate histórico y mundial en el cual han participado tanto organizaciones (CEPAL, ONU, Banco Mundial, Banco Interamericano de Desarrollo entre otras.) como la academia por medio de sus grupos de investigación.

En general existen dos grandes visiones acerca de la informalidad laboral, la estructuralista y la institucionalista. Mientras la primera está en línea con la OIT y la CEPAL, la segunda ha sido más defendida por organizaciones como el Banco Mundial y el BID. La concepción institucionalista argumenta la existencia de informalidad, bajo el concepto de costo de oportunidad. En este sentido ser informal es consecuencia de una elección en la cual le resulta más rentable al agente eludir las normas que trae consigo la formalidad.

Desde el punto de vista estructuralista, la informalidad surge por desequilibrios tanto en la oferta como en la demanda de trabajo. En el primer caso ocurre una sobreoferta, como consecuencia de factores como aumento de la población joven, migraciones del campo a la ciudad y ajustes en las estrategias familiares de oferta de trabajo debido a la carencia de ingresos suficientes por parte del jefe de hogar. Entretanto, en el caso de la demanda de trabajo, existe una insuficiencia de la misma como consecuencia de factores como escaso desarrollo estructural de la economía, uso de tecnologías intensivas en capital, bajos niveles de inversión y disminución del tamaño del Estado.

Según el análisis estadístico, en el Área Metropolitana de Bucaramanga, la informalidad afecta en menor proporción a los ocupados de edades entre 20 y 34 años, mientras quienes se encuentran en el inicio y al final de la vida laboral se enfrentan con mayor incidencia en la informalidad. Entretanto, no existen diferencias marcadas entre hombres y mujeres para el total de informales en el AMB, considerando el mayor nivel de ocupación que tienen los varones, estos vienen a representar poco más de la mitad de los trabajadores informales 51.5%, y el restante 48.5% corresponde a las mujeres.

Con base a los resultados obtenidos a través del modelo Probit, se concluye que las variables más representativas al momento de reflejar cambios importantes en la probabilidad de ser informal, son el nivel educativo superior o universitario, a quienes sus niveles más elevados de capital humano, les permiten tener una probabilidad menor de ser empleados informales. Otra variable que influye de manera negativa en la probabilidad, son las ramas de actividad económica donde se desempeñan los trabajadores. Donde son los sectores con fuerte presencia institucional como la educación, gobierno y servicios públicos, los que presentan las probabilidades negativas más altas.

Para el caso contrario, la variable posición ocupacional arrojó los mayores índices positivos, indicando con esto, que los individuos con empleos cuenta propia, o aquellos que son patronos o empleadores, son quienes tienen mayor probabilidad de ser informales.

De igual forma, aunque en menor grado de afectación, se encuentran las variables edad y género, que evidencian como la población más joven tiene mayor probabilidad de ser informal, al igual que las mujeres de la economía.

BIBLIOGRAFIA

ALTER, Martha. La economía informal: definiciones, teorías y políticas. Mujeres en Empleo Informal: Globalizado y Organizado. Documento de Trabajo de WIEGO No 1 Agosto de 2012. Manchester. [En línea] <http://wiego.org/sites/wiego.org/files/publications/files/Chen-Informal-Economy-Definitions-WIEGO-WP1-Espanol.pdf> Pp. 2 (consultado diciembre 16 de 2013)

DE SOTO, Hernando. El otro sendero. La revolución informal, 6 ed. Bogotá D.C.: Oveja Negra. 1987

Documentos de trabajo sobre economía regional. Cartagena. Febrero, 2012. no. 164. ISSN 1692-3715.

FREIJE, Samuel. El Empleo Informal en América Latina y el Caribe: Causas, consecuencias y recomendaciones de política. [En línea]. Disponible en <<http://www.iadb.org/wmsfiles/products/publications/documents/354774.pdf>>

FLOREZ, Carmen. The Function of the Urban Informal Sector in Employment. [En línea] Disponible en <http://economia.uniandes.edu.co/investigaciones_y_publicaciones/CEDE/Publicaciones/documentos_cede/2002/the_function_of_the_urban_informal_sector_in_employment_evidence_from_colombia_1984_2000>

FIGUEROA, *Cesar Alfonso*. Determinantes de la informalidad laboral en las áreas metropolitanas de Barranquilla, Cartagena y Montería. Tesis de grado en Economía. Barranquilla: Universidad del Norte. 2010. 51 p.

GALVIS, Luis. Informalidad laboral en las áreas urbanas de Colombia. En: Coyuntura Económica: Investigación económica y social. Junio, 2002. vol. 17, no. 1, p. 15-51.

GALVIS, Luis. Diferenciales salariales por género y región en Colombia: Una aproximación con regresión por cuantiles. En: Economía del Rosario. Diciembre, 2010. vol. 13, no. 2, p. 235-277.

GARCIA, Juan; RIAÑO, Martha y BENAVIDES, John. Informalidad, desempleo y subempleo: un problema de salud pública. En: Revista de salud pública. Junio, 2012. vol. 14, no. 1, p. 138-150.

ARCIA, José; ORTIZ, Carlos y GARCIA, Gustavo. Informalidad y subempleo en Colombia: Dos caras de la misma moneda. En: Cuadernos de administración. Julio-diciembre, 2008. vol. 21, no. 37, p. 211-241.

GARCIA, Gustavo. El componente local de la informalidad para las diez principales áreas metropolitanas de Colombia, 1988-2000. En: Revista Desarrollo y Sociedad. Noviembre de 2005. Pp. 103- 146.

GARCIA, Gustavo. Informalidad regional en Colombia evidencia y determinantes. En: Desarrollo y sociedad. Enero-Julio, 2008. no. 6. p. 43-86.

GARCIA, Gustavo. Evolución de la informalidad laboral en Colombia: determinantes macro y efectos locales. [En línea] Disponible en: <<https://www.dnp.gov.co/LinkClick.aspx?fileticket=aszjYEbDemA%3D&tabid=897>>

LEMA, Daniel. Modelos de Variable Dependiente Binaria Logit y Probit. [En línea]. Disponible en: en:

<http://www.ucema.edu.ar/~dl/CURSOS/Metodos_Econometricos_MEP/Notas_Clasifica_5_Probit_Logit.ppt>

MARCILLO, Edgar Vicente. ¿Existe Alguna Relación entre la Informalidad Laboral y la Duración del Desempleo? Un Análisis Exploratorio para Colombia (Trece principales Áreas Metropolitanas, 2008) En: Documentos De Trabajo Del Cidse. Diciembre, 2010. no. 133, 27 p.

MARCILLO, Edgar y ZAMBRANO, Juan Carlos. Determinantes de la informalidad laboral en el área metropolitana de pasto. En: Tendencias. Enero-Julio, 2011. vol.12, no. 1, p. 119-143.

Metodología informalidad Gran encuesta integrada de hogares-GEIH, informe de diciembre 30 de 2009. [En línea] Disponible en http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech_informalidad/metodologia_informalidad.pdf

MESA-LAGO, Carmelo, Protección del sector informal en América Latina y el Caribe, por la seguridad social o medios alternativos. En: Más allá de la regulación. p. 277-318.

MORALES, Ronaldo. Entre la formalidad y la informalidad. ¿Opciones e ingresos diferentes? En: Latin American Journal of Economic Development. Mayo, 2012. no. 17, p. 7-52.

ORTIZ, Carlos. y URIBE, José. Informalidad laboral en el área metropolitana de Cali 1992-1998. En: Ensayos de Economía Aplicada al Mercado Laboral. 2006, p. 385-422

ORTIZ, Carlos. Una propuesta de conceptualización y medición del sector informal. Octubre de 2004. Cali. [En línea] <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/colombia/cidse/doc76.pdf> (Consultado en septiembre de 2013)

PERRY, Guillermo. Informalidad: escape exclusión. Banco Mundial. Diciembre de 2007. Washington, DC. [En línea] <<http://www.hacienda.go.cr/cifh/sidovih/uploads/archivos/Articulo/Informalidad%20escape%20y%20exclusion.pdf>> (consultado en agosto de 2013)

PORTES, Alejandro. En Torno a la Informalidad: Ensayos Sobre Teoría y Medición de la Economía no Regulada, 1 ed. México D.F: Porrúa. 1995.

SÁNCHEZ, Roberto. Enfoques, conceptos y metodologías de medición de la informalidad laboral en Colombia. En: Lecturas de economía, no, 79. Medellín. Julio-diciembre 2013. p. 9-43.

URIBE, José. Una Teoría General sobre la informalidad laboral: el caso colombiano. Revista Economía y Desarrollo, vol. 5, no. 2, septiembre, 2006. p. 215-273

URIBE, José y ORTIZ, Carlos Informalidad laboral en Colombia 1988-2000 Evolución Teorías y Modelos. Editorial Universidad del Valle. Cali, Colombia Octubre de 2006. 203 p.

URIBE, José; ORTIZ, Carlos y GARCIA, Gustavo. La segmentación del mercado laboral colombiano en la década de los noventa. En: Revista de economía institucional. vol. 9, no 16, p. 189-221.

URIBE, José y ORTIZ, Carlos. Una Propuesta de conceptualización y medición del sector informal. [En línea] Disponible en <<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/colombia/cidse/doc76.pdf>>.